

El efecto divergente del populismo

Presidentes populistas y apoyo al régimen en América Latina

Alejandro Monsiváis Carrillo*

RESUMEN: A pesar del creciente interés que despierta el populismo, los estudios acerca de la relación entre los gobiernos populistas y el apoyo al sistema político son todavía escasos. Usando datos de 18 países latinoamericanos, este estudio ofrece evidencia de que la influencia de los presidentes populistas en el apoyo al régimen es positiva, pero solo entre los votantes que se sienten representados por el gobierno. El análisis compara el apoyo al régimen entre los votantes que sufragaron por el presidente en turno (“ganadores”) y los que no (“perdedores”), en países con presidentes populistas y no-populistas. Los resultados muestran que la diferencia en el apoyo al régimen entre votantes ganadores y perdedores es más grande cuando gobierna un presidente populista. Aunque la democracia esté en riesgo o haya sido ya erosionada, el apoyo al régimen es mayor entre los votantes ganadores.

Palabras clave: populismo, votantes ganadores y perdedores, apoyo al régimen, confianza en las instituciones, satisfacción con la democracia, eficacia política, América Latina.

The Contrasting Effects of Populism: Presidential Populism and Regime Support in Latin America

ABSTRACT: There is an increasing body of research analyzing the consequences of populism on democracy. So far, however, not enough attention has been devoted to the relationship between populists in power and public support for the political system. The present study is a contribution to bridging current research on these topics. It argues that populist presidents enhance regime legitimacy, but only among those citizens who voted for the winning candidate in the last presidential elections. Based on data from 18 Latin American countries, the analysis reveals that populist presidents increase the winner-loser gap in citizen’s system support, trust in institutions, external efficacy, and satisfaction with democracy. These findings provide evidence that winners might support a regime where democracy is at risk or is already backsliding.

Keywords: populism, winner-loser gap, regime support, political trust, satisfaction with democracy, external efficacy, Latin America.

*Alejandro Monsiváis Carrillo es profesor-investigador en el Departamento de Estudios de Administración Pública en el Colegio de la Frontera Norte. Carretera escénica Tijuana-Ensenada, Km 18.5, San Antonio del Mar, 22560, Tijuana, Baja California, México. Tel: 664 631 6300. Correo-e: amonsi@colef.mx. ORCID ID <https://orcid.org/0000-0001-8661-5935>. El autor expresa su agradecimiento a los revisores anónimos por sus certeras y sugerentes observaciones.

Artículo recibido el 9 de abril de 2020 y aceptado para su publicación el 6 de enero de 2021.

El protagonismo que han alcanzado líderes como Hugo Chávez, Marine Le Pen, Víctor Orban o Donald Trump, entre muchos otros, ha despertado un renovado interés en el populismo y sus consecuencias para la democracia (Caramani, 2017; Inglehart y Norris, 2017; Urbinati, 2019). A la fecha, se tiene conocimiento de que las deficiencias en la representación política, las fallas de los gobiernos y la desconfianza en las instituciones abren el camino al poder a los populistas (Doyle, 2011; Hawkins y Rovira Kaltwasser, 2017: 7). Asimismo, el análisis sistemático de los impactos de los gobiernos populistas ha avanzado rápidamente (Juon y Bochsler, 2020; Mudde y Rovira Kaltwasser, 2013; Rovira Kaltwasser, 2012; Ruth y Hawkins, 2017; Ruth, 2017). A la par, se ha comenzado a generar información que contribuye a analizar las actitudes populistas entre la población y sus consecuencias políticas (*e.g.*: Aguilar y Carlin, 2019; Castanho Silva *et al.*, 2019; Castro Cornejo, Ley y Beltrán, 2020).

Sin embargo, todavía hay pocos estudios que examinen el efecto del populismo en el apoyo popular al sistema político. El apoyo al régimen es el nivel de soporte que la ciudadanía de un país le confiere al sistema político, sus instituciones y actores protagónicos (Dalton, 2004; Norris, 2011: 23-34). Para muchos, es un factor clave relacionado con la estabilidad de las democracias (Diamond, 1999; Linz y Stephan, 1996; Lipset, 1959: 168). La literatura muestra que el apoyo, la confianza y la satisfacción políticas se ven favorecidas cuando la ciudadanía percibe que sus intereses están representados, el gobierno se conduce con imparcialidad y equidad, y el sistema se desempeña con eficacia (*e.g.* Christmann, 2018; Dahlberg, Linde y Holmberg, 2013; Van der Meer y Hakhverdian, 2017; Wagner, Schneider y Halla, 2009). No obstante, existen pocos estudios que discutan el efecto que pueden tener los gobiernos populistas en el apoyo al régimen. Como se sabe, los populistas emplean una retórica maniquea, que concibe la política como la confrontación entre un pueblo virtuoso y una élite corrupta (Mudde, 2004). De esta forma, al ejercer el poder se asumen como los legítimos representantes la voluntad popular y dicen combatir la corrupción de las élites. Si sus pretensiones representativas son exitosas (Saward, 2010), pueden tener una influencia positiva en la legitimidad del sistema. Al mismo tiempo, los políticos populistas alientan la polarización al descalificar el pluralismo y el derecho de los opositores a disentir. En ese sentido, pueden motivar un rechazo que se extienda de su gobierno al sistema político en su conjunto.

¿Cuál de esas posibilidades habrá de prevalecer? ¿Por qué razones y bajo qué condiciones? Este trabajo contribuye a discutir el impacto del populismo en el apoyo ciudadano al régimen político. El postulado central es que los gobernantes populistas pueden fortalecer el sentimiento de representación política entre la ciudadanía, consiguiendo así ejercer un efecto positivo en el apoyo al régimen. Este efecto, sin embargo, debido al carácter antagonista del discurso populista, será diferente entre los ciudadanos que se sienten representados por el presidente populista y los que no. Para observar esta influencia divergente, el presente estudio examina

el apoyo al sistema entre los votantes que apoyaron al presidente en turno en el momento de su elección y entre los votantes que optaron por candidatos que resultaron perdedores. La expectativa principal es que, en los países gobernados por presidentes populistas, la diferencia en el apoyo al régimen entre votantes ganadores y perdedores será mayor que en aquellos países en los que el presidente no es populista.

Para desarrollar el análisis, la primera sección de este artículo presenta el tema del populismo. Debido al carácter controvertido y contestado del término, en esta parte se describe la perspectiva *ideacional* que se adopta en este estudio (Hawkins y Rovira Kaltwasser, 2017). Sobre esta base, en la segunda parte se desarrolla la hipótesis de la investigación: el efecto de los presidentes populistas en el apoyo al régimen es polarizador, produciendo reacciones divergentes entre los votantes que se ven representados por el presidente y los que no. La tercera sección describe las fuentes de información, la medición de las variables y el método utilizado en el análisis. La cuarta y quinta secciones, respectivamente, presentan los resultados y discuten las hipótesis con base en la evidencia obtenida. La última parte ofrece una síntesis de los hallazgos y una reflexión conclusiva.

EL POPULISMO

El populismo es una noción clave para comprender las transformaciones y desafíos de la democracia contemporánea. En el campo de la teoría política, diversos trabajos recientes han contribuido a clarificar su significado. Por ejemplo, para Urbinati (2019: 124), el populismo supone una desfiguración de los conceptos del gobierno de la mayoría y del pueblo, que ofrece una noción de la soberanía democrática basada en la inclusión política de aquellos que apoyan al líder populista y relega a segundo plano formalismos y procedimientos. Rosanvallon (2020) considera el populismo como una cultura política compuesta por varios elementos: una noción unificada del pueblo, una noción de la democracia, una idea de la representación, una filosofía económica y un régimen de pasiones. Laclau (2005) abiertamente equipara el populismo con una lógica democrática, en la que la figura del “pueblo” articula distintos movimientos y actores subordinados para enfrentarse a las “élites” o los poderosos.

En las ciencias sociales, el populismo ha sido un fenómeno estudiado desde distintos ángulos. De acuerdo con la revisión propuesta por Hawkins y Rovira Kaltwasser (2017: 515-516), desde una perspectiva estructuralista, el populismo se ha entendido como una forma de organización política en un periodo histórico estrictamente delimitado: el momento en que se produjo la incorporación de los sectores populares en un modelo estatista de desarrollo en los países latinoamericanos (Germani, 1978). De igual forma, el populismo ha sido equiparado a la adopción de políticas económicas (y para tal efecto, de cualquier otro tipo) irresponsables e ineficientes, buscando réditos políticos y electorales para los gobernantes (Dornbusch y

Edwards, 1991). En tercer lugar, el populismo se define como la capacidad de movilización popular de un líder carismático y, por lo regular, ajeno al sistema de partidos (Weyland, 2001).

Con todo, en la agenda de investigación acerca del populismo ha ganado centralidad la tarea de formular conceptos claros y replicables, que contribuyan a investigar empíricamente tal fenómeno a lo largo de distintos países, regiones y épocas (Mudde y Rovira Kaltwasser, 2018: 1668). En ese sentido, diversos especialistas coinciden en reconocer la importancia de una concepción “ideacional” y minimalista del populismo (Hawkins, 2009; Hawkins y Rovira Kaltwasser, 2017; Mudde, 2004; Mudde y Rovira Kaltwasser, 2018). De acuerdo con Hawkins y Rovira Kaltwasser (2017: 514-515), el populismo es una concepción de tipo maniqueo, que concibe la política como la lucha permanente entre las fuerzas del mal y del bien. Esta lucha es protagonizada por la “voluntad del pueblo”, concebida de forma fija y cosificada, y los representantes de una “élite”. La voluntad popular encarna la virtud de la autenticidad democrática, mientras que la élite representa el vicio y la corrupción.

Esta concepción es “ideacional” puesto que se trata de una “ideología adelgazada” (*thin ideology*), que no llega a convertirse en una ideología estructurada, como el liberalismo, el nacionalismo o el fascismo. Esto facilita que se pueda adoptar una postura populista integrada por elementos de ideologías lo mismo de izquierda que de derecha o con elementos simbólicos de distinto tipo. Por su carácter ideacional, los populistas pueden “politizar los agravios que son relevantes en su propio contexto” (Mudde y Rovira Kaltwasser, 2018: 1670). Por otra parte, se trata de una concepción minimalista, pues consta de un número reducido de atributos básicos, lo cual facilita que pueda “viajar” analíticamente, para aplicarse en contextos y tiempos diferentes. Además, esta concepción presenta la ventaja de separar la observación del populismo de sus causas y consecuencias. Como señalan Mudde y Rovira Kaltwasser (2018: 1671), antes que asumir que el populismo es bueno o malo para la democracia, la concepción ideacional permite evaluar empíricamente las condiciones en las que el populismo puede tener efectos adversos o favorables en la democracia.

EL EFECTO DIVERGENTE DEL POPULISMO EN EL APOYO POLÍTICO

Se sabe que la llegada al poder de los políticos populistas está precedida por la pérdida de legitimidad de las instituciones políticas (Doyle, 2011). Una vez en el gobierno, ¿cuál es el impacto de los populistas en la legitimidad y el apoyo al sistema político? Un número creciente de investigaciones ha analizado las consecuencias del populismo para la democracia. Rovira Kaltwasser (2012) señala que el populismo puede tener consecuencias ambivalentes, ya que puede contribuir a promover la inclusión y la participación popular, pero también representar una amenaza para el pluralismo y la contestación política. Mudde y Rovira Kaltwasser (2013) muestran que los populismos de izquierda y derecha tienen consecuencias diferentes a

partir de una comparación de casos de populismo en Europa y América Latina. Mientras que los primeros tienden a ser más “inclusivos” en los planos material, simbólico y político, los segundos tienen resultados más excluyentes. Asimismo, Ruth (2017) encuentra que los presidentes populistas en América Latina erosionan los mecanismos de rendición de cuentas horizontal cuando se presentan determinadas configuraciones de la falta de un gobierno unificado, un vacío de poder en la arena política y la distribución del apoyo al presidente. En términos de representación política, Ruth y Hawkins (2017) aportan información que muestra un efecto positivo del populismo presidencial en la representación descriptiva, pero con resultados menos claros en términos de la proporcionalidad de la representación, los mecanismos de democracia directa o la representación sustantiva. Al analizar el impacto del populismo en la calidad de la democracia en 53 países en el periodo de 1990 a 2016, Juon y Bochsler (2020) también encuentran resultados mixtos. La evidencia sugiere, ante todo, que los populistas influyen negativamente en el Estado de derecho, la transparencia y otros contrapesos institucionales.

La influencia de los gobiernos populistas en la legitimidad del régimen, sin embargo, es un tema menos estudiado. Mauk (2020), por ejemplo, analiza 23 democracias en Europa y encuentra que el triunfo de partidos populistas en países con problemas de corrupción y calidad democrática deficiente tiene un efecto positivo en la confianza política. En esa misma línea, el supuesto básico de este trabajo es que el efecto del discurso populista en el apoyo al régimen podría ser positivo, en la medida en que los gobernantes populistas sean exitosos en su pretensión de fungir como auténticos representantes del pueblo.

En una democracia se espera que los gobernantes actúen en interés de los votantes a los que representan (Manin, Przeworski y Stokes, 1999). Para los votantes, a su vez, es importante que los gobiernos representen sus preferencias e implementen políticas que les proporcionen beneficios. La representación política, sin embargo, además de la conexión electoral con los votantes y las decisiones de gobierno, involucra la emisión constante de pretensiones representativas (*representative claims*) de carácter discursivo o simbólico, que pueden ser aceptadas en mayor o menor medida por la audiencia a la que van dirigidas (Saward, 2010). En ese sentido, el discurso populista transmite una pretensión representativa mediante su visión maniquea de la política. Como señala Caramani (2017: 61-63), típicamente los gobernantes populistas asumen que los votantes les han delegado el poder de interpretar y hacer valer una voluntad general uniforme y abstracta para combatir a los enemigos del pueblo. No reconocen el pluralismo político y no requieren organizaciones intermedias ni de procedimientos formales. Antes bien, con la pretensión de ser los únicos autorizados para ejercer la representación popular, los políticos populistas se presentan a sí mismos como los representantes directos e inmediatos de un “pueblo” homogéneo, agraviado y subordinado.

El apoyo al sistema político en países gobernados por presidentes populistas puede verse robustecido a causa de las consecuencias inclusivas que tienen las declaraciones y acciones emprendidas por los populistas. Como señalan Mudde y Rovira Kaltwasser (2013), los gobernantes populistas pueden reivindicar a amplios sectores sociales tradicionalmente excluidos e invisibilizados, adoptando hábitos populares y gestos coloquiales que los acercan a las mayorías. Al mismo tiempo, los populistas pueden promover cambios institucionales que dotan de influencia y capacidad de decisión a esos sectores, o políticas distributivas del ingreso y el bienestar que benefician a los excluidos. Sin embargo, por su carácter contencioso y antagonista, los políticos populistas pueden provocar, en paralelo, un efecto negativo en la confianza y el apoyo políticos. A la vez que reivindicán al pueblo, pueden atacar y denigrar a otros sectores sociales, pues denuncian como “enemigos del pueblo” a sus adversarios o a quienes no se pliegan a sus deseos. Sus acciones y decisiones en materia de política pública, por mucho que beneficien a ciertos sectores sociales, pueden ser resultado de procesos defectuosos en términos de equidad, imparcialidad o legalidad. Asimismo, al enfrentarse a sus adversarios, pueden recurrir a medidas que limiten las libertades de la oposición o que debiliten los contrapesos institucionales. Por estos motivos, los ejecutivos populistas también pueden aumentar el rechazo al sistema político y sus instituciones.

De esta forma, la influencia positiva del discurso populista de los gobernantes en el apoyo al régimen puede verse cancelada debido a su carácter antagonista. Sin embargo, precisamente a causa de la polarización que provoca en la opinión pública, el populismo presidencial puede ejercer un efecto divergente en el electorado. Es probable que los ciudadanos que se sienten representados por el presidente populista muestren más confianza en el sistema político que aquellos que se oponen al gobierno. Si existe tal divergencia, esta debería manifestarse al comparar el apoyo al régimen entre los votantes ganadores y perdedores. Los votantes ganadores son aquellos que declaran haber sufragado a favor del presidente en funciones; los votantes perdedores acudieron a votar, pero expresaron su preferencia por otros candidatos o por nadie en particular.

El estatus de los votantes como ganadores o perdedores ha mostrado ser un indicador clave del vínculo representativo entre la ciudadanía y los gobernantes. Numerosos estudios han encontrado que el apoyo al régimen es sistemáticamente mayor entre quienes sufragaron a favor de los partidos o candidatos que resultaron ganadores (*e.g.* Anderson *et al.*, 2005; Anderson y Tverdova, 2001; Blais y Gélinau, 2007). Se ha encontrado, también, que la proximidad ideológica con los representantes electos incrementa la satisfacción con la democracia entre los ganadores y la disminuye entre los perdedores (Curini, Jou y Memoli, 2012). La discrepancia aumenta si un partido obtiene menos escaños en el parlamento que otro, aunque hayan recibido una misma proporción de votos (Blais, Morin-Chassé y Singh, 2017).

Asimismo, se ha visto que los votantes ganadores tienden a preferir reformas electorales que minimicen el riesgo de enfrentarse a resultados adversos en las elecciones, mientras que los perdedores están dispuestos a asumir mayores riesgos (Bowler y Donovan, 2007). Las diferencias en el grado de apoyo político reportado por votantes vencedores y perdedores, por otra parte, también están vinculadas a las características del contexto político. Por ejemplo, al analizar la influencia de atributos como la calidad de la democracia y la fortaleza del gobierno de la ley, Dahlberg y Linde (2016) muestran que algunos votantes se toman con menor pesar la derrota electoral de sus candidatos. El margen de satisfacción con la democracia entre perdedores y ganadores es menor en países en los que la fortaleza de las instituciones políticas ofrece certidumbre a los ciudadanos (véase Monsiváis-Carrillo, 2020).

La hipótesis central de este estudio, entonces, es que el estatus de los votantes como ganadores y perdedores desempeña un rol clave en definir el efecto que ejerce el carácter populista de los gobernantes en el apoyo al sistema. Los presidentes populistas pueden incrementar la diferencia en el apoyo al sistema entre los votantes que les dieron su apoyo en las urnas y los que no. La diferencia en el apoyo al sistema puede aumentar por dos vías complementarias; por un lado, los votantes del presidente populista pueden sentir más apoyo al sistema político que los votantes de presidentes no-populistas. El populismo puede hacer sentir a los votantes reivindicados y representados. Por otro lado, los votantes opositores al presidente populista pueden manifestar menos apoyo al régimen que los votantes perdedores en otros países. El populismo puede incrementar la desafección política entre aquellos votantes a los que ataca, persigue o bloquea por ser críticos u opositores.

Estas hipótesis tienen una implicación adicional: los votantes del presidente populista pueden considerar legítimo un sistema político en el que podría existir una erosión deliberada de las instituciones políticas y representativas, o en el que se desacreditan o combaten los derechos y libertades políticos de los grupos opositores. ¿Es posible que la ciudadanía le dé su apoyo a un régimen en el que la democracia se ve deteriorada? La respuesta es afirmativa. De acuerdo con la teoría desarrollada por Singer (2018), los votantes eligen al candidato de su preferencia y le confieren a él o ella la autoridad para actuar representando sus intereses, particularmente en momentos difíciles para un país. Sin embargo, esa autorización electoral puede funcionar como una autorización delegativa (O'Donnell, 1994). Singer (2018) demuestra que los votantes están dispuestos a tolerar que el presidente pase por encima de los procedimientos y limite libertades democráticas fundamentales, mientras perciban que el presidente está haciendo un buen trabajo. Una de las posibles consecuencias de la delegación de autoridad aceptada por los votantes es un proceso sigiloso de erosión democrática que será difícil revertir posteriormente (Luo y Przeworski, 2019).

En síntesis, la hipótesis de este trabajo es la siguiente:

H1: Los presidentes populistas provocan que aumente la diferencia entre votantes ganadores y perdedores en el apoyo que le confieren al régimen político. Es decir, la brecha entre ganadores y perdedores en el apoyo al régimen será mayor en países gobernados por presidentes populistas.

De la hipótesis principal se derivan dos hipótesis específicas:

H1a: Los presidentes populistas tendrán un efecto positivo en el apoyo al régimen político entre los votantes ganadores.

H1b: Los presidentes populistas tendrán un efecto negativo en el apoyo al régimen político entre los votantes perdedores.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Para someter a prueba las hipótesis enunciadas se recurre a información recabada en América Latina. En el pasado, algunos países de esta región fueron escenario de gobiernos encabezados por políticos considerados populistas —Juan Domingo Perón y Lázaro Cárdenas, entre otros (De la Torre y Arnson, 2013; Knight, 1998)—. Asimismo, durante las últimas décadas, varios países latinoamericanos han sido escenario del surgimiento de algunos de los políticos populistas contemporáneos más emblemáticos: Alberto Fujimori, Evo Morales, Hugo Chávez o Rafael Correa, entre otros (De la Torre, 2007, 2013; Weyland, 2001, 2013). La elección de Andrés Manuel López Obrador (AMLO)¹ en 2018 como presidente de México es un ejemplo de que los políticos populistas siguen llegando al poder en los países de esta región.

El análisis se basa, primordialmente, en datos observacionales de tipo transversal. La principal fuente de datos son las encuestas levantadas en 18 países de América Latina por el Barómetro de las Américas en la ronda 2016-2017.² Las encuestas fueron levantadas en hogares, seleccionados de forma aleatoria, y son representativas de la población nacional adulta, en edad de votar, de cada país. Las variables utilizadas y el método empleado se describen a continuación. Al final del texto, en el apéndice, se presenta un cuadro con la información descriptiva de las variables.

VARIABLES DEPENDIENTES: INDICADORES DE APOYO AL RÉGIMEN

El apoyo al régimen político es un fenómeno multidimensional (Booth y Seligson, 2009; Dalton, 2004; Easton, 1975; Norris, 2011). En este estudio se analizan cuatro de los indicadores de apoyo al régimen político más usados por los especialistas:

¹ Al igual que los líderes mencionados —Fujimori, Chávez, Correa, Morales—, López Obrador (AMLO) es considerado un presidente populista en la Global Populism Database (Hawkins *et al.*, 2019).

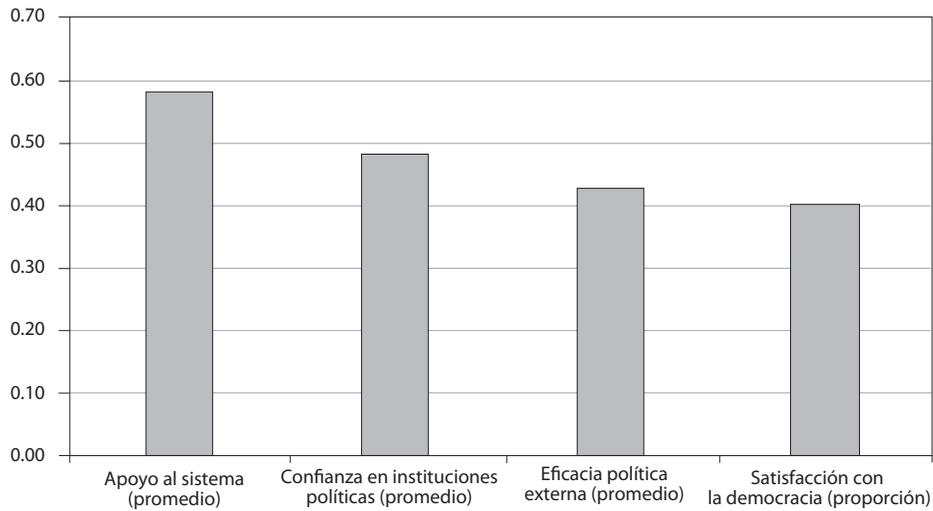
² Agradezco al Latin American Public Opinion Project (LAPOP) y a sus principales fuentes de financiamiento (United States Agency for International Development, Inter-American Development Bank y Vanderbilt University) por poner los datos a disposición del público. Este agradecimiento se hace extensivo al proyecto Variedades de la Democracia (v-dem.net) y el Global Populism Database.

apoyo al sistema, confianza en las instituciones políticas, eficacia política externa y satisfacción con la democracia. El *apoyo al sistema* es una variable que mide el apoyo difuso al régimen político. Se basa en cuatro reactivos: “B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de [país]?”; “B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político [del país]?”; “B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político [del país]?”; “B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político [del país]?”. Estos cuatro reactivos son indicadores de un factor subyacente que explica 62 por ciento de la variación conjunta. Asimismo, tienen un nivel de consistencia interna que supera el umbral mínimo requerido (0.70), ya que alcanzan un alfa de Cronbach igual a 0.793. Así, el apoyo al sistema resulta de la sumatoria de los cuatro reactivos mencionados. Para facilitar su interpretación, la escala resultante se convirtió a valores que van de 0 a 1, donde 0 representa ningún apoyo al sistema y 1 un respaldo absoluto al régimen.

Siguiendo un procedimiento similar, la *confianza en las instituciones políticas* o *confianza política* es una variable generada a partir de cuatro reactivos: la confianza en el congreso nacional, los partidos políticos, el presidente y las elecciones en este país. Estos cuatro ítems tienen, conjuntamente, un alfa igual a 0.7915 y representan 62 por ciento de la variación asociada con un mismo factor subyacente. Los valores que adopta van de 0 a 1, donde 1 equivale al máximo nivel de confianza en las instituciones posible. El tercer indicador del apoyo al régimen es *la eficacia política externa*, la cual se refiere al sentido subjetivo de la capacidad general de respuesta (*responsiveness*) del régimen (Esaiasson, Kölln y Turper, 2015), y que se mide con esta pregunta: “EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?”; esta es una variable de siete niveles, que fue adaptada a una escala de 0 a 1. Por último, se incluye una medida utilizada con frecuencia para analizar la evaluación popular del desempeño del sistema (Linde y Ekman, 2003): *la satisfacción con la democracia*, una variable ordinal con cuatro categorías: “PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en [país]?”

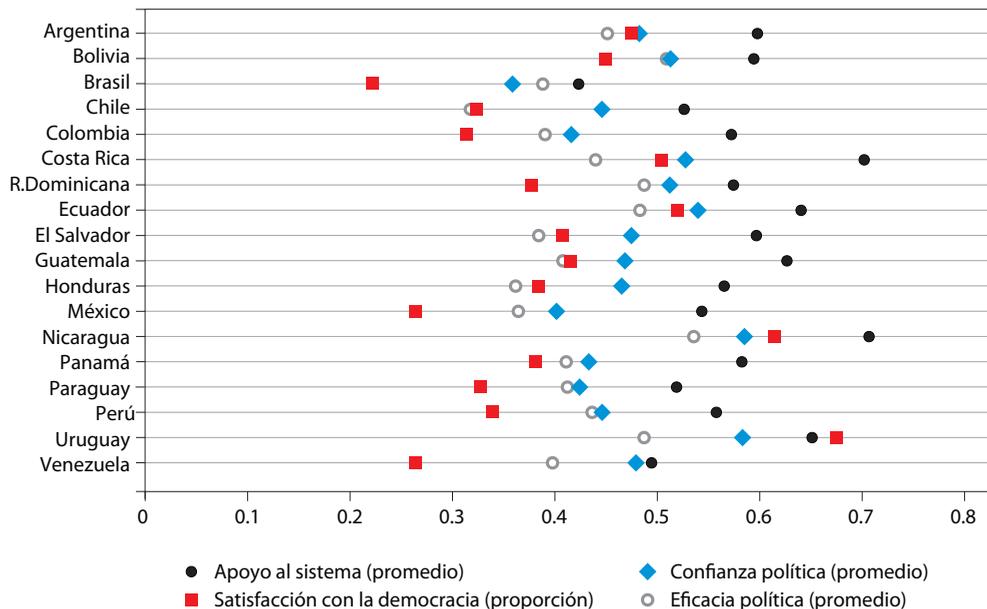
La gráfica 1 representa el valor promedio de los cuatro indicadores del apoyo al régimen. Como puede verse, es mayor la magnitud del apoyo al sistema que la de los otros indicadores. Como se trata de una medición del apoyo difuso, se espera que su promedio sea más alto y estable que el de las otras variables. Le siguen la confianza en las instituciones, la eficacia política externa y la satisfacción con la democracia. Estos datos sugieren que la ciudadanía latinoamericana le confiere apoyo intermedio al sistema político en su conjunto, pero está insatisfecha con la democracia. La gráfica 2 muestra la variabilidad de los valores promedio de estas variables entre los distintos países incluidos en el análisis.

GRÁFICA 1. Indicadores del apoyo al régimen



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Barómetro de las Américas (2016-2017), considerando efectos del diseño muestral. La satisfacción con la democracia agrupa las categorías de respuesta “satisfecho(a)” y “muy satisfecho(a)”.

GRÁFICA 2. El apoyo al régimen en América Latina



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Barómetro de las Américas (2016-2017).

El estatus de los votantes

Una de las dos variables independientes es el estatus de los votantes como ganadores o perdedores. La variable que mide esta condición es producto de la combinación de dos preguntas. Primero, se pregunta: “VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de [año]?”; quienes responden que no votaron son etiquetados como “abstencionistas”, por abstenerse de ir a votar. En cambio, quienes respondieron que sí votaron son divididos en dos categorías: “ganadores” y “perdedores”. Los ganadores son los que, en una siguiente pregunta —“VB3N. ¿Por quién votó para presidente en las últimas elecciones presidenciales de [año]?”—, señalan el nombre del presidente en funciones. Los perdedores son los que señalan a los candidatos opositores.

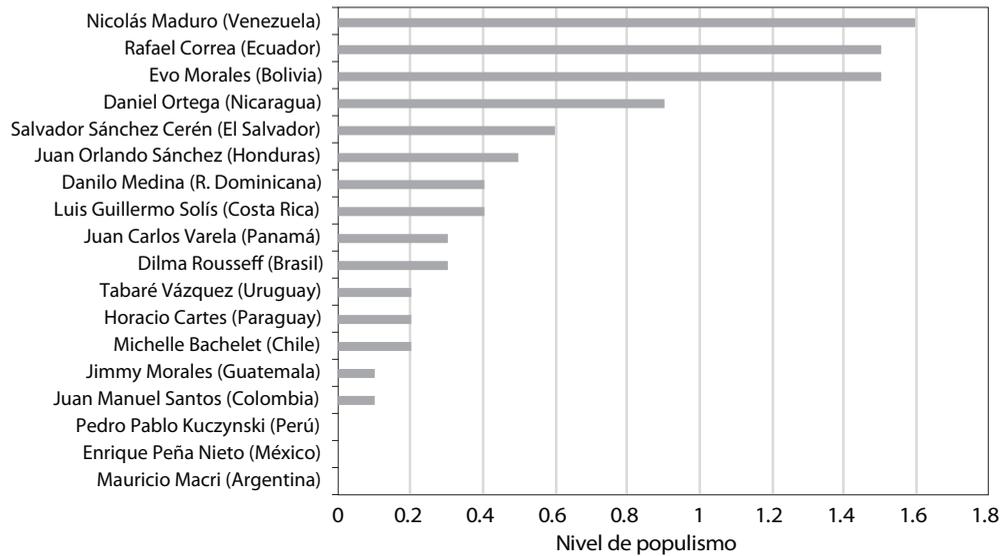
Presidentes populistas

La medición del populismo en el discurso político de los presidentes latinoamericanos se basa en los datos del proyecto Global Populism Database (Hawkins *et al.*, 2019). La metodología que utiliza el Global Populism Database fue desarrollada originalmente por Hawkins (2009), y consiste en una técnica de “codificación holística” de los discursos de personajes políticos relevantes, sean presidentes o no, en un año determinado. Al aplicar esta técnica se puede analizar el nivel de populismo en el discurso de políticos del pasado y el presente (Hawkins y Rovira Kaltwasser, 2017).

Siguiendo la concepción ideacional del populismo, los codificadores le asignan un valor a cada discurso emitido por el político, el cual se promedia con otras mediciones, para obtener un indicador anual. Este procedimiento genera una variable continua, medida en una escala de 0 a 2, donde 0 significa “poco o no populismo”, 1 “populismo moderado o inconsistente”, y 2 “populismo fuerte y consistente”. Con base en esta metodología, la gráfica 3 muestra el nivel de populismo que caracterizaba el discurso político de 18 presidentes de los países latinoamericanos en los años 2015-2016. Los casos en los que la gráfica no muestra una barra son aquellos en los cuales el indicador tiene un valor de cero.

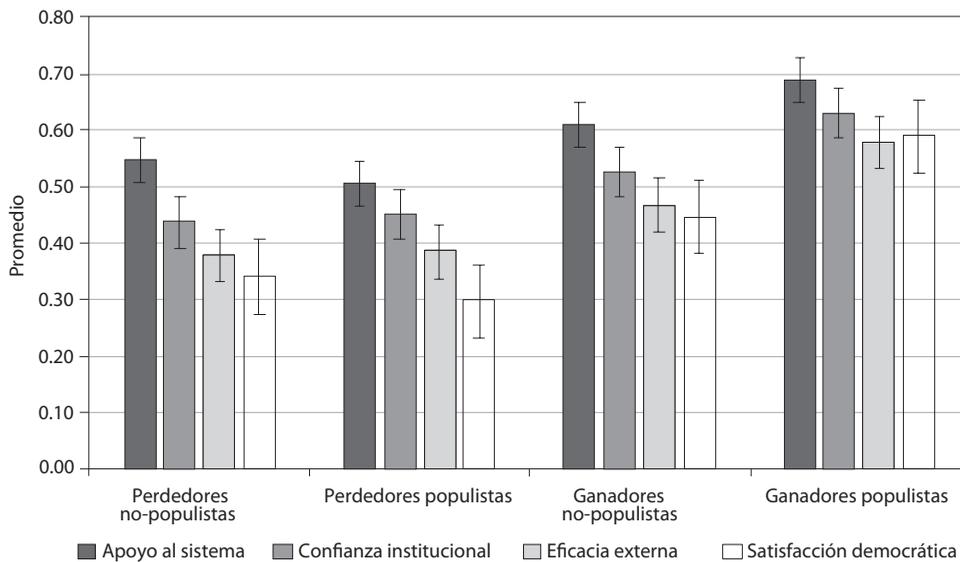
La escala de medición del populismo presidencial parecería facilitar que esta variable fuera considerada numérica en el análisis. Sin embargo, la gráfica 3 muestra que la distribución de observaciones a lo largo de cada uno de los niveles de la variable no es uniforme. Por ejemplo, no se tienen observaciones para los valores 0.7, 0.8 o 1.1 de la escala, entre otros valores. Esto compromete el supuesto de linealidad que se requiere para evaluar la interacción entre el populismo presidencial y el estatus de los votantes (Hainmueller, Mummolo y Xu, 2019). Por este motivo, en el análisis se utiliza una variable dicotómica, en la que 1 representa al gobierno de un presidente que emplea un discurso por lo menos moderadamente populista y 0 a los países en los que el populismo presidencial va de

GRÁFICA 3. Nivel de populismo en el discurso de los presidentes en 2015-2016



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Global Populism Database (<https://populism.byu.edu/Pages/Data>) [fecha de consulta: 15 de febrero de 2021].

GRÁFICA 4. Apoyo al régimen y estatus de los votantes en países populistas y no-populistas



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Barómetro de las Américas (2016-2017) y Global Populism Database. La estimación de los promedios considera el diseño muestral complejo. Las columnas muestran el intervalo de confianza de 95 por ciento.

escaso a nulo.³ Al adoptar esta codificación, la gráfica 4 muestra las diferencias en el apoyo político entre votantes ganadores y perdedores en países con presidentes populistas y no-populistas. Así sea de forma descriptiva, conforme a lo esperado, el apoyo al régimen parece ser mayor entre los votantes ganadores en gobiernos populistas.

VARIABLES DE CONTROL

El análisis contempla, adicionalmente, un conjunto de variables de control lo mismo de nivel individual que de nivel sistémico. En primera instancia, se introducen indicadores de sexo, grupo de edad, años de escolaridad y nivel de equipamiento doméstico en el hogar. La construcción de esta última variable, siguiendo la metodología propuesta por Córdova (2009), contempla la localización urbana o rural del hogar.

En segundo lugar, se controla el efecto del nivel de interés que tienen las personas en la política —*interés en la política*— y su autoubicación en el espectro ideológico izquierda-derecha —*posición ideológica*—. Se espera que un mayor interés en la política y que las posiciones ideológicas más extremas sean determinantes de mayor apoyo al régimen. Asimismo, se incluye la *situación económica nacional*, una variable que mide la evaluación subjetiva de la situación económica del país, ya que es uno de los predictores más importantes del apoyo político. Complementariamente, la *confianza interpersonal* controla el efecto que produce la confianza entre las personas en el apoyo hacia las instituciones políticas. La variable *días desde la elección* mide el logaritmo natural del número de días transcurridos entre la fecha en la que fue electo el presidente en funciones y el día de la entrevista realizada a cada encuestado. Siguiendo a Singer (2018), esta variable permite controlar el efecto de “luna de miel”, o el posible aumento en el apoyo al régimen ligado a las expectativas favorables de que el presidente recién electo haga un buen papel.

Por otra parte, la gráfica 3 revela que los presidentes en los que se registra un discurso más populista encabezan gobiernos “progresistas”, de “izquierda”. Entonces, podría ser que la orientación ideológica del gobierno en turno sea la verdadera causa de un mayor apoyo al sistema. Para controlar este factor de confusión, en el análisis se incluye la variable *ideología del gobierno*, que identifica a gobiernos de izquierda, centristas y de derecha. Si el factor determinante es la ideología, esta tendrá resultados estadísticamente significativos en lugar del populismo presidencial. Esta variable está medida a nivel país y fue obtenida también de la base de datos Global Populism Database. Más allá del populismo, se controla el efecto del nivel de desarrollo democrático de cada país. Con este fin, se incorpora el *índice de democracia electoral* del proyecto Variedades de la democracia (Coppedge *et al.*, 2019).

³ La categoría “populista = 1” incluye a Nicolás Maduro (Venezuela), Rafael Correa (Ecuador), Evo Morales (Bolivia) y Daniel Ortega (Nicaragua). En el Global Populism Database, Daniel Ortega tiene una calificación promedio entre 2007 y 2018 que lo clasifica como “populista” (= 1).

Asimismo, la capacidad que tiene el ejecutivo para responder a sus compromisos depende del apoyo que encuentre en el Congreso. Es necesario, entonces, hacer comparable el apoyo al régimen en países gobernados por presidentes que encabezan gobiernos más unificados o más divididos. En ese sentido, se incluye la variable *control dividido*, que mide el grado en que el gobierno está constituido por un partido o coalición unificada o está definido por una fuerza minoritaria (Coppedge *et al.*, 2019). Esta variable también proviene del proyecto Variedades de la democracia. Finalmente, el apoyo al régimen político está fuertemente influido por el desempeño económico de los gobiernos. Por este motivo, con datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se incluye una medición del cambio porcentual en el producto interno grupo per cápita en el año de la encuesta con respecto al año anterior (porcentaje del PIB).

Método

El análisis se lleva a cabo empleando modelos de regresión multinivel con interceptos y pendientes aleatorios (Hox, Moerbeek y van de Schoot, 2018). Los modelos multinivel o modelos jerárquicos constituyen una herramienta cada vez más utilizada en el análisis político, no solo para dar cuenta del carácter agrupado de las observaciones individuales, sino también para evaluar el efecto de variables medidas a nivel grupal. En este caso, el objetivo es evaluar el efecto de una variable de nivel país, el populismo presidencial, en las actitudes de los votantes hacia el sistema político.

Un aspecto que debe tenerse en cuenta en el análisis es que el número de países que componen el segundo nivel es reducido ($N_j = 18$). Algunos especialistas han alertado del riesgo de obtener estimaciones sesgadas en estudios que usan 20 o menos grupos de segundo nivel (Stegmueller, 2013). Siguiendo las recomendaciones de Elff *et al.* (2016), en el análisis se empleó un método de máxima verosimilitud restringida en la estimación de los parámetros, para lo cual se recurre al método de Statterhwaite para identificar los grados de libertad. Esto no es posible, sin embargo, en variables ordinales como la satisfacción con la democracia. En este caso, se hicieron pruebas con errores estándares robustos. En todas las especificaciones, los resultados son equivalentes. En la estimación de los modelos, cabe añadir, las variables de control medidas a nivel individual fueron centradas con respecto a su media grupal y las de nivel país con respecto a su respectiva media global.

RESULTADOS

La hipótesis de este estudio establece que la relación entre el carácter populista del presidente de un país y el apoyo ciudadano al régimen político estará condicionada por el estatus de los votantes como ganadores o perdedores. Para poner a prueba esa relación, el análisis evalúa la interacción entre el populismo presidencial y el estatus de los votantes. Antes de examinar la interacción entre esas variables, sin embargo,

cabe mencionar los resultados de un análisis antecedente, en el que se omite el término de interacción —es decir, en el que solo se evalúa el efecto directo de las variables independientes y de control—. En ese análisis se encuentra que existe una diferencia estadística en el apoyo político entre votantes ganadores y perdedores, como lo reportan otros estudios (véase el cuadro A3 en el apéndice). Entre los votantes ganadores se observa un mayor nivel de apoyo al sistema, confianza en las instituciones, eficacia externa y satisfacción con la democracia que entre los perdedores y los abstencionistas.

En cambio, el populismo presidencial tiene una relación positiva solo con la eficacia política externa y con la satisfacción con la democracia, pero no con el apoyo al sistema ni con la confianza en las instituciones políticas. El discurso populista favorece el sentimiento de que los gobernantes escuchan a la “gente común” y la opinión favorable del funcionamiento del régimen.⁴ Cuando se trata del apoyo al sistema y de la confianza en las instituciones, en cambio, el populismo no parece provocar un aumento tal que distinga a esos países de otros no gobernados por presidentes populistas. Esto se debe, probablemente, a que en algunos países no populistas los ciudadanos tienen un alto nivel de apoyo al sistema o confianza en las instituciones. Es probable, también, que la confianza institucional y el apoyo al sistema en países con presidente populista hayan tenido, de entrada, niveles mucho más bajos. Por ello, a pesar del efecto positivo del populismo en el apoyo ciudadano, el incremento en el apoyo al sistema y la confianza institucional no es tan grande como para rebasar al apoyo ciudadano en otros países no-populistas. A pesar de las similitudes, no obstante, la distribución del apoyo político en países no populistas se concentraría más cercana a la media. En los países populistas, en cambio, las diferencias entre votantes ganadores y perdedores serían mayores, dando lugar a una distribución del apoyo político más polarizada.⁵

Por otra parte, la interacción entre las dos variables independientes es estadísticamente significativa, como lo muestran los resultados expuestos en el cuadro 1; es decir, la relación condicional prevista en la hipótesis principal influye sistemáticamente en el apoyo al sistema, la confianza en las instituciones políticas, la eficacia política externa y la satisfacción con la democracia. El análisis ofrece evidencia favorable a la hipótesis de que la relación entre la presencia de un presidente populista y el apoyo al régimen político está condicionada por el estatus de los votantes. Esto significa que la diferencia en el apoyo al régimen entre votantes ganadores y

⁴ El cuadro A3 del apéndice presenta los resultados de un análisis de efectos directos del populismo las variables dependientes. La influencia del populismo solo parece tener una relación estadísticamente significativa con la eficacia política externa y la satisfacción con la democracia. Como análisis complementario, el cuadro A2 muestra los resultados de un análisis de regresión simple del populismo sobre los valores medios por país de las variables dependientes. En este caso, solo la confianza institucional y la eficacia política externa se asocian sistemáticamente con el populismo presidencial.

⁵ Agradezco a uno de los revisores anónimos haber destacado este punto.

CUADRO 1. Análisis multinivel del apoyo al régimen

| | Apoyo al sistema | Confianza en instituciones políticas | Eficacia política externa | Satisfacción con la democracia |
|--|-------------------------|---|----------------------------------|---------------------------------------|
| <i>Votantes: ganadores</i> | | | | |
| Abstencionistas | -0.034** (.011) | -0.050*** (.010) | -0.042* (.014) | -0.141 (.076) |
| Perdedores | -0.043*** (.013) | -0.061*** (.009) | -0.065** (.013) | -0.291* (.074) |
| Presidente populista | 0.129* (.041) | 0.143* (.050) | 0.180** (.038) | 1.015** (.259) |
| Presidente populista × Abstencionistas | -0.026 (.023) | -0.014 (.020) | -0.035 (.029) | -0.235 (.161) |
| Presidente populista × Perdedores | -0.085** (.023) | -0.074** (.020) | -0.081* (.028) | -0.443** (.155) |
| Situación de la economía | 0.058*** (.002) | 0.069*** (.002) | 0.070*** (.003) | 0.472*** (.019) |
| Interés en la política | 0.027*** (.001) | 0.039*** (.001) | 0.023*** (.002) | 0.103*** (.012) |
| <i>Posición ideológica: centro</i> | | | | |
| No sabe/no contesta | -0.023*** (.005) | -0.035*** (.005) | -0.046*** (.008) | -0.073 (.048) |
| Posición moderada | 0.018*** (.003) | 0.022*** (.003) | 0.021*** (.005) | 0.101*** (.031) |
| Posición extrema | 0.006 (.004) | 0.013 (.003) | 0.011 (.006) | 0.168*** (.034) |
| Confianza interpersonal | 0.024*** (.001) | 0.021*** (.001) | 0.013*** (.002) | 0.144*** (.013) |
| Días desde la elección (Log) | 0.131* (.054) | -0.069 (.052) | -0.033 (.089) | 1.063* (.517) |
| Mujeres | 0.025*** (.002) | 0.013*** (.002) | 0.008* (.004) | -0.092*** (.024) |
| <i>Grupos de edad: 16-25 años</i> | | | | |
| 26-35 | -0.038*** (.004) | -0.027*** (.004) | -0.025*** (.006) | -0.207*** (.035) |
| 36-45 | -0.042*** (.004) | -0.023*** (.004) | -0.026*** (.006) | -0.211*** (.038) |
| 46-56 | -0.042*** (.004) | -0.016*** (.004) | -0.010 (.007) | -0.122** (.042) |
| 56 años o más | -0.024*** (.004) | 0.001 (.004) | 0.009 (.007) | -0.133*** (.041) |
| Años de escolaridad | -0.006*** (.000) | -0.006*** (.000) | -0.009*** (.001) | -0.040*** (.003) |
| Equipamiento doméstico | -0.011*** (.001) | -0.011*** (.001) | -0.007*** (.002) | -0.059*** (.010) |

CUADRO 1. Análisis multinivel del apoyo al régimen (continuación)

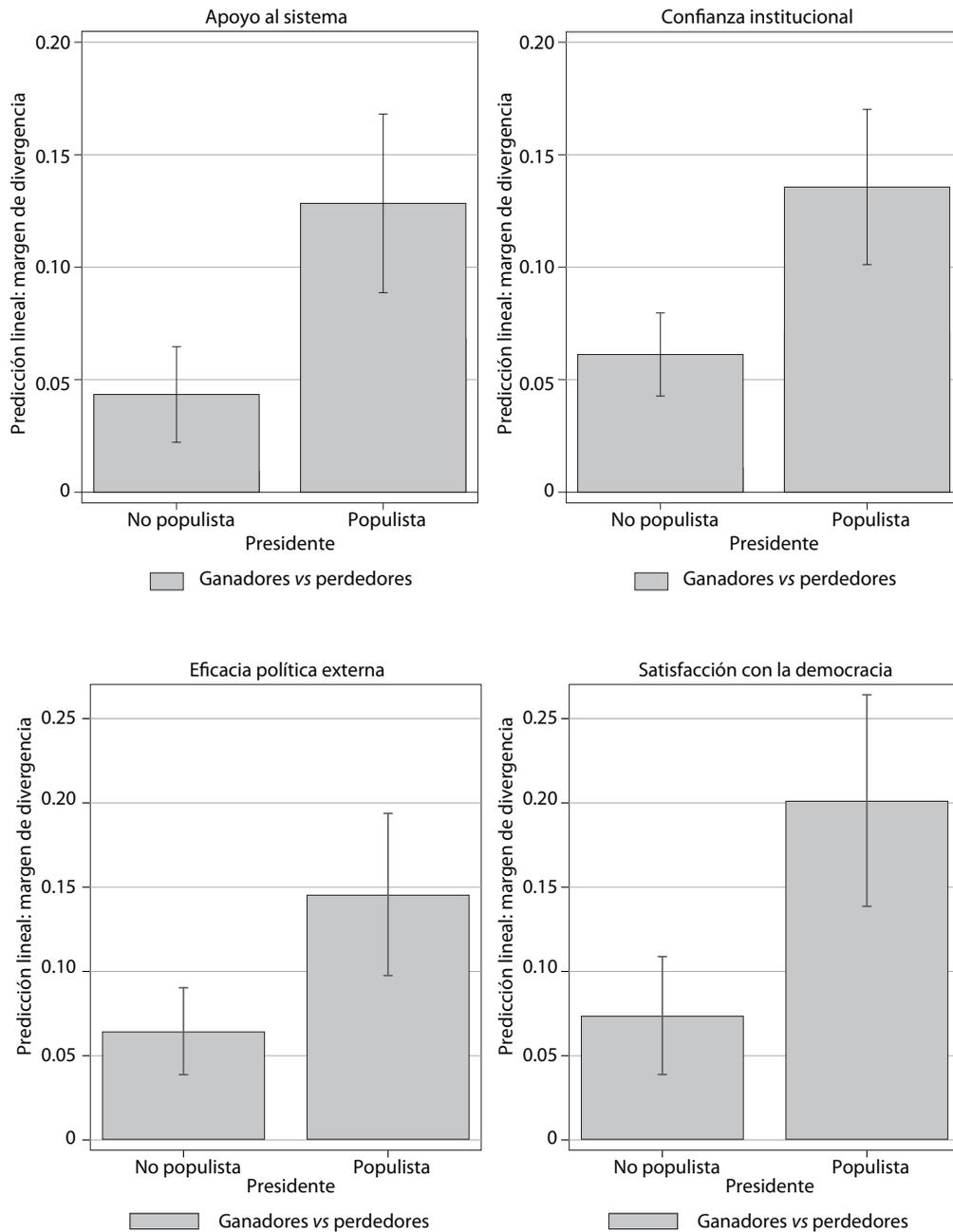
| | Apoyo al sistema | Confianza en instituciones políticas | Eficacia política externa | Satisfacción con la democracia |
|--|-------------------------|---|----------------------------------|---------------------------------------|
| <i>Variables del nivel país</i> | | | | |
| Democracia electoral | 0.049 (.152) | 0.170 (.124) | 0.196* (.088) | 1.711 (1.04) |
| Izquierda-derecha | -0.002 (.027) | -0.002 (.022) | 0.028 (.015) | 0.118 (.160) |
| Control dividido | 0.014 (.016) | -0.012 (.016) | -0.013 (.012) | -0.176 (.119) |
| PIB% | 0.009* (.004) | 0.000 (.003) | 0.002 (.002) | 0.022 (.025) |
| Intercepto | 0.599*** (.021) | 0.501*** (.018) | 0.438*** (.016) | |
| <i>Componentes de la varianza</i> | | | | |
| Varianza de la pendiente (ganadores-país) | 0.001 (.001) | 0.001 (.000) | 0.002 (.001) | 0.061 (.024) |
| Varianza del intercepto (país) | 0.004 (.002) | 0.003 (.001) | 0.002 (.001) | 0.135 (.047) |
| Covarianza (ganadores-país, intercepto-país) | -0.000 (.001) | 0.000 (.001) | 0.000 (.001) | -0.034 (.031) |
| Varianza intra-grupo (residual) | 0.038 (.000) | 0.035 (.000) | 0.0105 (.001) | |
| Log-likelihood | 5 516.32 | 6 485.24 | -7 801.23 | -29 090.9 |
| Número de observaciones | 25 522 | 25 700 | 26 424 | 26 031 |
| Número de países | 18 | 18 | 18 | 18 |

Fuente: Barómetro de las Américas (2016-2017) (www.vanderbilt.edu/lapop), *Global Populism Database* (<https://populism.byu.edu/Pages/Data>), Varieties of Democracy Project (v-dem.net) y CEPAL (<https://www.cepal.org/en/datos-y-estadisticas>). *Nota:* Modelos de regresión lineal con interceptos y pendientes aleatorias usando un método de máxima verosimilitud restringida. Se utiliza un modelo de regresión ordinal logística en el análisis de la satisfacción con la democracia [umbrales: “Mucha insatisfacción” a “insatisfacción” = -2.081 (0.130); “insatisfacción” a “satisfacción” = 0.338 (0.129); “satisfacción” a “muchísima satisfacción” = 2.767 (0.131)]. Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$.

perdedores (*the winner-loser gap*) es mayor en países que están gobernados por un presidente que despliega un discurso populista que en los países en los que el discurso del ejecutivo carece de elementos populistas.

La diferencia en el apoyo al régimen entre votantes perdedores y ganadores que viven en regímenes populistas y no populistas se muestra en los cuatro paneles de la gráfica 5. Las predicciones representadas en las gráficas fueron obtenidas con base en los modelos del cuadro 1, manteniendo el resto de las variables en su valor medio. La gráfica 5 representa la magnitud de la diferencia (o el contraste) en los indicadores de apoyo al régimen cuando se compara a los votantes ganadores o a

GRÁFICA 5. Margen de divergencia entre votantes ganadores y perdedores en países con presidentes populistas y no populistas



Fuente: Elaboración propia con base en resultados del cuadro 1. Las barras representan la predicción de la magnitud de la diferencia en los indicadores del apoyo al régimen en distintas condiciones (intervalos de confianza al 95%). El panel inferior derecho representa la diferencia de proporciones entre ciudadanos que sienten “satisfacción” o “muchísima satisfacción” con la democracia.

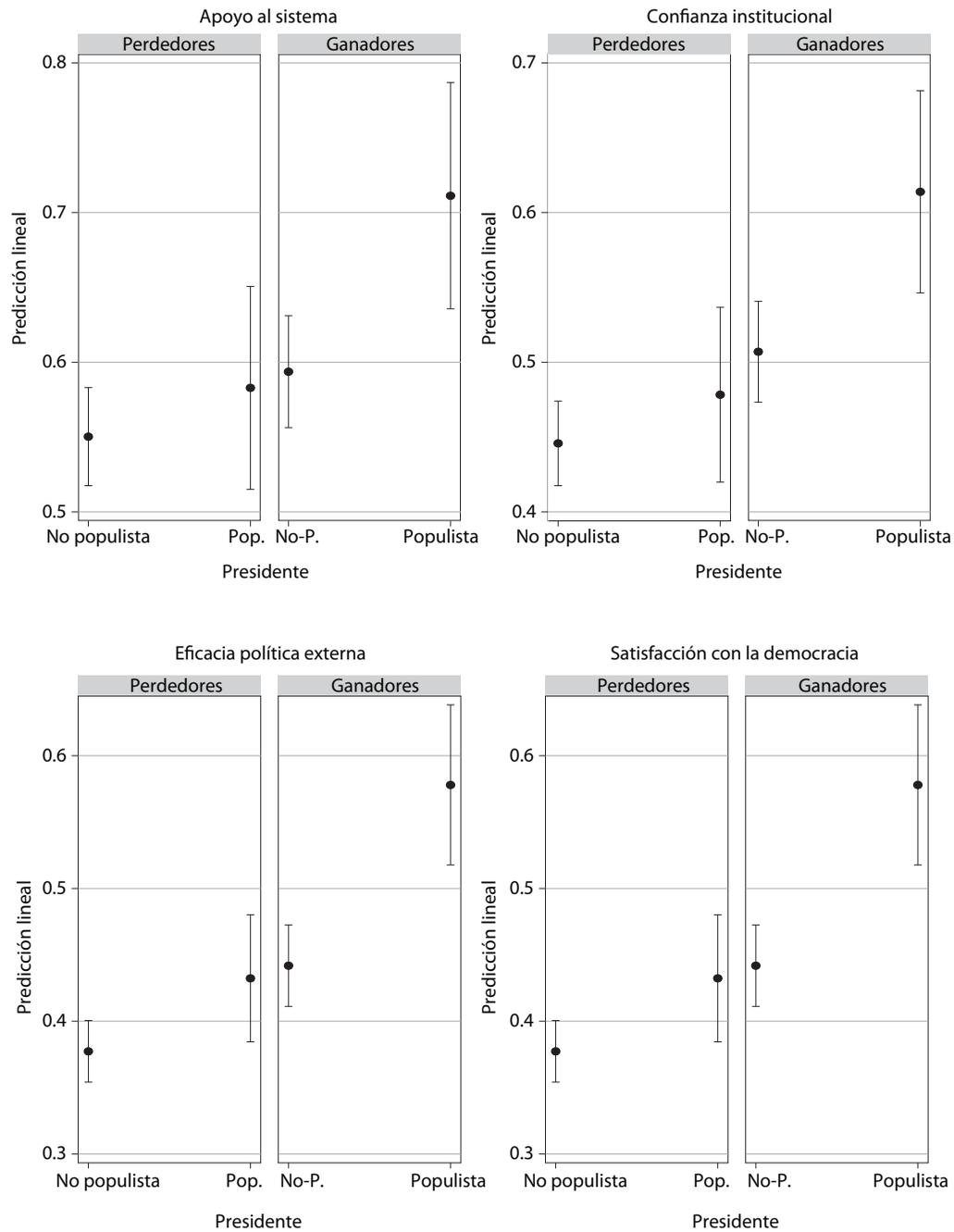
los abstencionistas con los perdedores en dos contextos diferentes. Si, por ejemplo, el apoyo al sistema político fuera igual para todos los votantes en países con presidentes populistas y no populistas, las barras y los intervalos de confianza (IC95%) mostrados en el panel superior izquierdo de la gráfica 5 estarían al nivel del cero. En cambio, lo que se observa es que la barra es significativamente más alta cuando los votantes están gobernados por un presidente populista. Esto implica que en los países con presidente populista la divergencia predicha en el apoyo al sistema entre los votantes ganadores y los perdedores es mayor que en los países no-populistas. Esta diferencia se hace manifiesta también en las otras variables dependientes: confianza institucional, eficacia política externa y satisfacción con la democracia. Asimismo, si se compara a los abstencionistas con los perdedores, el margen de diferencia también es mayor en un contexto populista en los cuatro indicadores de apoyo al régimen.

La hipótesis principal de este estudio está acompañada de dos expectativas adicionales. La primera (H1a) es que los presidentes populistas ejercerán un efecto positivo adicional en el apoyo al régimen de los votantes ganadores. La segunda (H1b) es que el populismo del ejecutivo tendrá un efecto negativo en el apoyo al régimen de los votantes perdedores. Un análisis basado en las predicciones derivadas de la interacción entre el populismo presidencial y el estatus de los votantes aporta evidencia a favor de la primera (H1a) hipótesis específica, pero no de la segunda (H1b). Como puede verse en la gráfica 6, la influencia de un presidente populista en el apoyo al régimen es positivo y diferente de cero entre los votantes ganadores. Sin embargo, entre los votantes perdedores no produce un efecto negativo. Esto implica, en conjunto, que en los países populistas aumenta el apoyo ciudadano al régimen entre los votantes ganadores; entre los votantes perdedores, sin embargo, el apoyo ciudadano al régimen no disminuye de forma sistemática, sino que se mantiene estable, en promedio.⁶

Este resultado sugiere que el populismo presidencial condiciona de forma diferente la relación entre los votantes y el apoyo al régimen, pero de una forma distinta a la prevista en las hipótesis específicas. El populismo presidencial tiende a aumentar el apoyo al régimen entre los votantes ganadores, pero no modifica sistemáticamente el apoyo político entre los votantes perdedores. Para ser precisos, los votantes ganadores en países gobernados por presidentes con un discurso populista tienden a reportar más apoyo al régimen que los votantes ganadores en países en los que el

⁶ Sin embargo, el coeficiente de la interacción entre presidentes populistas y votantes perdedores sí es negativo. ¿Por qué no se confirma, entonces, la hipótesis H1b? Ese coeficiente negativo, como lo muestran las gráficas 6 y 7, se refiere al margen de diferencia entre votantes perdedores y ganadores cuando están condicionados por el discurso populista del presidente. Ese margen es mayor en países populistas —es decir, el efecto negativo en comparación con los votantes perdedores se acentúa—. En este caso, eso se debe a que aumenta el apoyo político entre los ganadores, pero no a que disminuye sistemáticamente el apoyo político entre los perdedores. Agradezco a uno de los revisores haber señalado la importancia de esta aclaración.

GRÁFICA 6. Apoyo al régimen: predicción lineal condicionada por el estatus de los votantes y el populismo presidencial



Fuente: Elaboración propia con base en resultados del cuadro 1. Se muestra el valor esperado de los indicadores de apoyo al régimen en distintas condiciones (intervalos de confianza al 95%). El panel inferior derecho representa la diferencia de proporciones entre ciudadanos que sienten “satisfacción” o “muchísima satisfacción” con la democracia.

presidente no es populista. Sin embargo, el apoyo político entre los votantes perdedores no difiere de forma sistemática entre países, independientemente de que sean gobernados o no por presidentes populistas. De hecho, aunque no es estadísticamente significativo, aun entre los votantes perdedores se observa un mayor nivel de apoyo al régimen en países con presidente populista que en países no-populistas.

DISCUSIÓN

El análisis aporta evidencia consistente con la hipótesis de que los presidentes populistas, mediante su discurso y sus acciones, tienen un efecto positivo en la legitimidad del sistema político, aunque ese efecto está limitado al electorado que se siente representado por el presidente en funciones. Los resultados muestran que los presidentes populistas aumentan la diferencia en la legitimidad política percibida por los votantes ganadores y los perdedores. Mientras que los votantes afines al presidente populista se sienten más identificados con el sistema político que los votantes ganadores en regímenes no-populistas, los votantes perdedores están igualmente satisfechos o insatisfechos con el régimen político en países populistas y no-populistas.

El margen de diferencia entre votantes ganadores y perdedores es visible, es importante mencionarlo, en cuatro indicadores clave del apoyo político: el apoyo al sistema en su conjunto, la confianza en las instituciones político-representativas, el sentimiento de que los gobernantes escuchan a la gente común y la satisfacción con la democracia. Se trata de cuatro dimensiones del apoyo político que ilustran la amplitud de la influencia divergente que ejercen las pretensiones representativas de los presidentes populistas entre votantes ganadores y perdedores. El efecto condicional del populismo en el poder no solo parece influir en indicadores ligados al desempeño del régimen, como la satisfacción con la democracia o la evaluación ciudadana de la confiabilidad de las instituciones representativas, sino que también se expresa en una dimensión menos susceptible de verse afectada en el corto plazo: el apoyo al sistema político. Esto sugiere que el efecto condicional de los presidentes populistas en el apoyo al régimen tiene una repercusión de largo alcance.

Los resultados del análisis, sin embargo, coinciden con el hecho de que los casos de populismo que forman parte de la muestra de países son populismos de “izquierda”. Entonces es válido preguntarse si el efecto favorable que se observa en el apoyo al régimen de los votantes ganadores es motivado por el carácter populista del gobierno o por su orientación ideológica “de izquierda”. Para tener mayor certeza al respecto sería útil contar con casos de populismos de derecha, pero no existe ninguno considerado como tal en el periodo que abarca este análisis en América Latina. Como alternativa, entre las variables de control se incluyó un indicador de la ideología del gobierno, que distingue entre presidentes con orientación de izquierda, derecha e indefinidos. Los resultados expuestos en el cuadro 1 muestran

que esta variable no es estadísticamente significativa. Los gobiernos de izquierda, populistas o no, no se asocian con mayor o menor apoyo al régimen, como tampoco sucede en el caso de gobiernos de derecha o de centro. En otras palabras, no es la orientación de izquierda por sí misma lo que hace una diferencia en el apoyo al régimen. Esa diferencia es posible atribuirla, en cambio, al carácter populista del presidente. De acuerdo con la hipótesis, ese efecto sería de esperarse también en populismos de derecha, ya que comparten el atributo polarizador y antagonista de los populismos de izquierda.

Con todo, algunas características de los populismos de izquierda latinoamericanos son esenciales para entender la influencia divergente que ejercen en el apoyo al régimen de los ciudadanos. Analizando dos de los casos incluidos en este estudio, Venezuela y Bolivia, Mudde y Rovira Kaltwasser (2013) concluyeron que los populistas de izquierda tienden a ser más inclusivos que los de derecha. En efecto, al llegar al poder, Hugo Chávez en Venezuela (1999-2013), Evo Morales en Bolivia (2006-2019) y Rafael Correa en Ecuador (2007-2017), arremetiendo contra el “neoliberalismo” impulsaron políticas redistributivas del ingreso y bienestar heterodoxas, en algunos casos, y fuertemente estatistas, en otros (Levitsky y Roberts, 2011). Esto sucedió en el contexto de una transformación de fondo del marco institucional en esos países. Ya fuera en nombre de la revolución “bolivariana” y el “socialismo del siglo XXI” en Venezuela, o la “revolución ciudadana” en Ecuador, en esos países, al igual que en Bolivia, se promulgaron nuevas constituciones, orientadas a refundar el pacto social reivindicando a los sectores tradicionalmente excluidos (Cameron y Sharpe, 2016). Conjuntamente con programas redistributivos, la difusión de instrumentos de participación local y comunitaria, o del reconocimiento a la autonomía y representación indígena, los gobiernos “progresistas” generaron un amplio respaldo popular. Por ejemplo, Rhodes-Purdy (2017) encuentra que los mecanismos de participación local en Venezuela fortalecieron la legitimidad del régimen chavista, mientras la gestión tecnocrática en Chile se asocia con un extenso descontento ciudadano.

Al mismo tiempo, sin embargo, el liderazgo carismático de los presidentes populistas y el énfasis que han puesto en un discurso de renovación y refundación democrática, han sido las palancas que han contribuido a la erosión de la democracia y el establecimiento de autoritarismos competitivos en algunos de esos países (Balderacchi, 2018; Levitsky y Loxton, 2013). Por mucho que los populismos de izquierda hayan tenido consecuencias inclusivas en los planos simbólico, material o político, también concentraron el poder en la figura presidencial y se esforzaron por garantizar por vías institucionales y extrainstitucionales su permanencia en el cargo, además de provocar desniveles significativos en la equidad y limpieza de las elecciones en sus países, debilitar los controles institucionales, atacar a la prensa crítica y deslegitimar a la oposición y al pluralismo democráticos (De La Torre, 2016; Levitsky, 2018; Weyland, 2013).

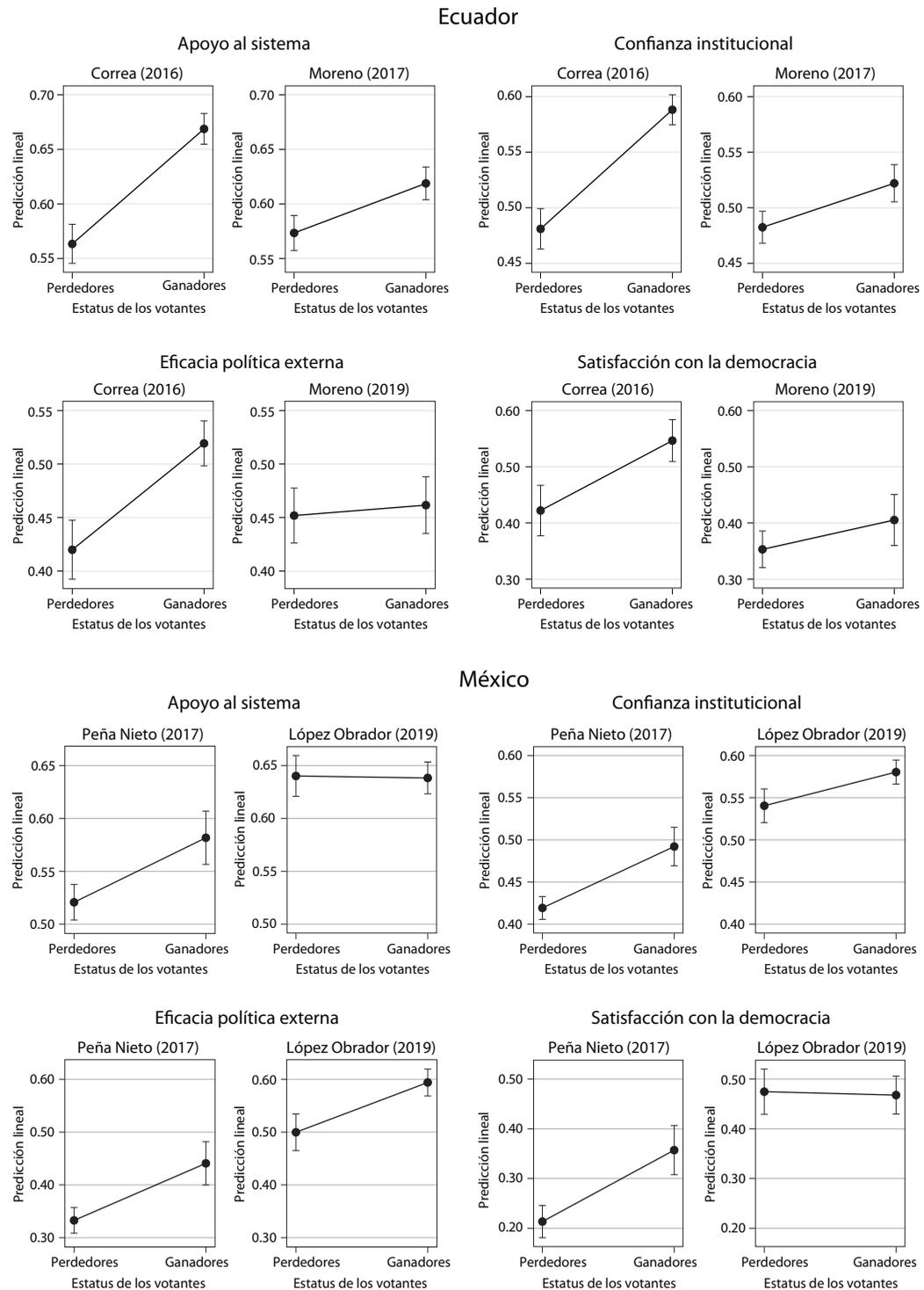
En suma, los resultados muestran que los votantes ganadores en países gobernados por presidentes populistas tienden a manifestar mayor apoyo al régimen, a pesar del significativo deterioro de la democracia observado en esos países. Estos hallazgos son consistentes con las actitudes de votantes dispuestos a respaldar al presidente a cambio de recibir beneficios tangibles, aunque el pluralismo y los contrapesos democráticos se vean restringidos por iniciativa presidencial (Singer, 2018).

Cabe señalar que los resultados discutidos hasta aquí son robustos aun cuando el populismo de los presidentes se mida con una variable continua o una variable ordinal (véase el cuadro A4 en el apéndice). También son robustos si se excluyen casos extremos (cuadro A4) —aunque cabe preguntarse la pertinencia de excluir del análisis aquellos países que presentan, precisamente, la condición que se quiere evaluar—. En cualquier caso, el análisis desarrollado en este trabajo necesita replicarse y ponerse a prueba utilizando diseños de investigación que no estén limitados por el carácter transversal u observacional de los datos, o que puedan aportar información cualitativa orientada por las hipótesis. Una prueba adicional, en esa dirección, consiste en evaluar el cambio en los indicadores de apoyo al régimen político bajo presidentes populistas y no populistas en un mismo país.⁷ Por ejemplo, en Ecuador, después del gobierno de Rafael Correa fue electo como presidente Lenín Moreno, un político que no es considerado populista. En México, en 2018, AMLO resultó electo presidente con 53.2 por ciento de los votos emitidos y una diferencia de 30 por ciento del voto con respecto al segundo lugar. De acuerdo con los criterios de clasificación del Global Populism Database, en la que AMLO es considerado populista debido a los atributos de su discurso, la llegada de López Obrador a la presidencia de México representa el inicio del gobierno de un político populista en este país.

Conforme a la hipótesis de este estudio, en Ecuador sería de esperar una disminución en la diferencia en el apoyo al régimen entre votantes ganadores y perdedores. Esa diferencia debería ser mayor bajo el gobierno de Correa que en el gobierno de Moreno. De forma simétrica, el margen de divergencia en apoyo al régimen en México debe ser mayor con López Obrador que con Peña Nieto (2012-2018), debido a que el primero es populista mientras que el segundo no. Para evaluar estas predicciones, se replica el análisis usando solamente las rondas 2016-2017 y 2018-2019 del Barómetro de las Américas en Ecuador y México (los resultados se exponen en los cuadros A6-A9). El análisis de la diferencia entre votantes ganadores y perdedores en Ecuador y México bajo los gobiernos de Correa, Moreno, Peña Nieto y López Obrador confirma parcialmente las expectativas. Como muestra la gráfica 7, la hipótesis encuentra respaldo en el caso de Ecuador, ya que la polarización del apoyo al régimen disminuyó de forma estadísticamente significativa bajo el gobierno de

⁷ Agradezco a uno de los revisores anónimos de este trabajo la sugerencia de llevar a cabo este análisis.

GRÁFICA 7. Populismo presidencial y estatus de los votantes en Ecuador y México



Fuente: Elaboración propia con base en las predicciones de los modelos de los cuadros A4 a A7. Se muestra el valor esperado de los indicadores de apoyo al régimen en distintas condiciones (intervalos de confianza al 95%).

Lenín Moreno, comparado con el de Correa. De hecho, en algunos indicadores, como la eficacia política externa o la satisfacción con la democracia, la diferencia no solo se reduce, sino que desaparece.

En México, sin embargo, sucedió lo opuesto: en lugar de aumentar, la divergencia entre ganadores y perdedores se mantuvo igual o disminuyó cuando AMLO llegó al poder. Para entender las implicaciones de este resultado, es preciso analizar con más detenimiento este caso. En primera instancia, entre el momento de toma de posesión de AMLO como presidente constitucional y el levantamiento de la encuesta (enero y marzo de 2019), hay cuatro meses de diferencia, como mucho. Si bien López Obrador comenzó a influir en las decisiones públicas al día siguiente de la elección en 2018,⁸ es posible que cuatro meses de gobierno sean insuficientes para que la ciudadanía evalúe el desempeño del presidente y reaccione a su retórica populista. Por otra parte, el descontento político acumulado a lo largo de varios años y el rechazo general a la gestión de Peña Nieto pueden ayudar a entender que todos los indicadores de apoyo político hayan tenido un repunte sustancial en 2019 comparado con 2017 (véanse la gráfica 7 y el cuadro A5 en el apéndice). Las expectativas creadas por la presidencia de AMLO parecen reflejarse en un incremento en la legitimidad del régimen. El gobierno de AMLO parece haber recibido un bono de confianza ciudadana, lo mismo por parte de sus votantes que de parte de los votantes de la oposición. Entonces, con estos datos, no se encuentra evidencia de que la brecha entre votantes ganadores y perdedores se ensanche, pero sí se observa que aumenta el apoyo al régimen entre los votantes de AMLO, conforme a lo previsto en la hipótesis H1a. Lo que se observa, en paralelo, es que el apoyo político aumentó significativamente entre los votantes perdedores. Sin embargo, luego de dos años en el poder, con un profundo declive del desempeño económico, cifras en aumento de la violencia criminal y tras la contingencia sanitaria provocada por el covid-19, la opinión pública pudo haber cambiado. Aunque el presidente sigue siendo popular,⁹ también ha promovido una aguda polarización al denunciar cotidianamente a la prensa crítica y acusar a los críticos de su “cuarta transformación” de “conservadores”, “fifís”, “neoporfiristas”, “corruptos”, y demás. En ese sentido, la trayectoria de la presidencia de AMLO durante sus primeros años de gestión es congruente con la expectativa de que el apoyo al régimen se polarice, como lo establece la hipótesis de este estudio. Será necesario esperar nuevos datos para evaluar qué tanto el apoyo

⁸ Una de las decisiones más controvertidas fue el aviso de la cancelación, en octubre de 2018, del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAIM). La cancelación se originó en una consulta popular informal, organizada sin garantías procedimentales. La legalidad de esa consulta ha sido impugnada en los tribunales y está pendiente de ser evaluada por la Suprema Corte.

⁹ De acuerdo con una encuesta de *El Financiero*, la aprobación del presidente era de 63 por ciento en octubre de 2020 (Moreno, 2020). Dos meses más tarde, en diciembre de ese año, *Reforma* reportó que 61 por ciento aprobaba el trabajo de AMLO (Becerra, 2020).

al régimen entre votantes ganadores y perdedores se mantiene igual o se ha diferenciado en el caso mexicano.

CONCLUSIONES

El populismo es un discurso político que divide al mundo en dos bandos opuestos e irreconciliables, en permanente lucha: uno está representado por una noción unificada del “pueblo”, al que se le atribuyen virtudes y verdades; el otro está representado por una élite corrupta y conspirativa, que encarna el vicio y la predisposición al abuso del poder. Con este discurso, políticos con ideologías y agendas radicalmente opuestas entre sí han llegado ser presidentes, como Hugo Chávez o Donald Trump, impulsados por el descontento político que permea a amplios segmentos del electorado.

El presente estudio contribuye a estudiar qué sucede cuando los populistas llegan al poder, analizando qué tanto influyen los presidentes populistas en la creencia de los ciudadanos de que el sistema político es legítimo. La hipótesis establecía que los presidentes populistas ejercen una influencia diferenciada en el apoyo al régimen político, fortaleciendo ese apoyo entre algunos ciudadanos, pero no en otros. El análisis se llevó a cabo usando datos transversales de 18 países en América Latina. Los resultados sugieren, en primera instancia, que el apoyo al régimen en países gobernados por presidentes populistas no es mayor que en países con presidentes no-populistas cuando se trata del apoyo al sistema y la confianza en las instituciones políticas. Solamente la eficacia política externa y la satisfacción con la democracia son mayores en países populistas. En cualquier caso, para analizar el efecto directo del populismo en los indicadores de apoyo al régimen es necesario contar con estudios que incorporen la trayectoria temporal de cada país. De este modo será posible evaluar cuánto se incrementa el apoyo al régimen, y por cuánto tiempo, cuando llegan al poder los populistas.

Por otra parte, en este estudio sí se observa que el apoyo al régimen entre los ciudadanos que se identifican con el presidente es más alto cuando gobierna un populista. El análisis confirma que el margen de discrepancia en el apoyo político entre votantes ganadores y perdedores es más amplio en países regidos por un populista. Los votantes que respaldaron en las urnas al presidente populista no solo se encuentran sistemáticamente más dispuestos a dar su respaldo al sistema político, confiar en las instituciones, sentirse escuchados por los gobernantes y sentirse satisfechos con la democracia que los votantes que respaldaron a los candidatos derrotados, sino que también sobresalen en todas esas dimensiones con respecto a los votantes perdedores cuando la presidencia no es ocupada por un populista.

Estos hallazgos sugieren que la conflictividad y el antagonismo promovidos por los presidentes populistas tienen consecuencias importantes en el respaldo al régimen político. Los votantes que se ven representados por las acciones y declaracio-

nes de los gobernantes populistas son también quienes manifiestan más apoyo al régimen y más confianza en las instituciones, a pesar de que la calidad de la democracia en su país haya sido ya erosionada de forma significativa por la acción deliberada y estratégica del presidente en funciones. Al respaldar el régimen político construido para favorecer los intereses y convicciones del presidente, los votantes ganadores en países con un gobierno populista parecen contribuir a afianzar en el poder a quienes debilitan la democracia. Por otra parte, el apoyo al régimen entre los votantes perdedores no se ve perjudicado de forma sistemática por el populismo. Entre los votantes perdedores, el apoyo al sistema, la confianza institucional, la eficacia externa o la satisfacción con la democracia no aumentan tanto como entre los votantes del populismo, pero tampoco disminuyen significativamente. El populismo presidencial no parece provocar que los votantes perdedores sientan mayor desafección por el sistema político. 

REFERENCIAS

- Aguilar, Rosario y Ryan E. Carlin (2019), “Populist Voters: the Role of Authoritarianism and Ideology”, en Kirk A. Hawkins, Ryan Carlin, Littvay Levente y Cristóbal Rovira Kaltwasser (eds.), *The Ideational Approach to Populism: Concept, Theory, and Analysis*, Nueva York, Routledge, pp. 396-418.
- Anderson, Christopher J. y Yuliya V. Tverdova (2001), “Winners, Losers, and Attitudes about Government in Contemporary Democracies”, *International Political Science Review*, 22(4), pp. 321-338.
- Anderson, Christopher J., André Blais, Shaun Bowler, Todd Donovan y Ola Listhaug (2005), *Loser’s Consent: Elections and Democratic Legitimacy*, Oxford, Oxford University Press.
- Balderacchi, Claudio (2018), “Political Leadership and the Construction of Competitive Authoritarian Regimes in Latin America: Implications and Prospects for Democracy”, *Democratization*, 25(3), pp. 504-523.
- Becerra, Lorena (2020), “Repunta aprobación de AMLO”, *Reforma*, 1 de diciembre, disponible en: <https://bit.ly/3qMsRJV> [fecha de consulta: 15 de febrero de 2021].
- Blais, André y François Gélinau (2007), “Winning, Losing and Satisfaction with Democracy”, *Political Studies*, 55(2), pp. 425-441.
- Blais, André, Alexandre Morin-Chassé y Shane P. Singh (2017), “Election Outcomes, Legislative Representation, and Satisfaction with Democracy”, *Party Politics*, 23(2), pp. 85-95.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson (2009), *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*, Cambridge y Nueva York, Cambridge University Press.
- Bowler, Shaun y Todd Donovan (2007), “Reasoning About Institutional Change: Winners, Losers and Support for Electoral Reforms”, *British Journal of Political Science*, 37(3), pp. 455-476.
- Cameron, Maxwell A. y Kenneth E. Sharpe (2016), “Andean Left Turns: Constituent Power and Constitution Making”, en Maxwell Cameron y Eric Hershberg (eds.), *Latin America’s Left Turns*, Boulder, Lynce Riener, pp. 61-80.
- Caramani, Daniele (2017), “Will vs. Reason: The Populist and Technocratic Forms of Po-

- litical Representation and Their Critique to Party Government”, *American Political Science Review*, 111(1), pp. 54-67.
- Castanho Silva, Bruno, Sebastian Jungkunz, Marc Helbling y Levente Littvay (2019), “An Empirical Comparison of Seven Populist Attitudes Scales”, *Political Research Quarterly*, 73(2), pp. 409-424.
- Castro Cornejo, Rodrigo, Sandra Ley y Ulises Beltrán (2020), “Enojo, identidad partidista y la activación populista del electorado en México”, *Política y Gobierno*, XXVII(2), ePyG1281.
- Christmann, Pablo (2018), “Economic Performance, Quality of Democracy and Satisfaction with Democracy”, *Electoral Studies*, 53, pp. 79-89.
- Coppedge, Michael, John Gerring, Carl Henrik Knutsen, Staffan I. Lindberg, Jan Teorell, David Altman, Michael Bernhard, M. Steven Fish, Adam Glynn, Allen Hicken, Anna Luhrmann, Kyle L. Marquardt, Kelly McMann, Pamela Paxton, Daniel Pemstein, Brigitte Seim, Rachel Sigman, Svend-Erik Skaaning, Jeffrey Staton, Agnes Cornell, Lisa Gastaldi, Haakon Gjerløw, Valeriya Mechkov, Johannes von Romer, Aksel Sundtrom, Eitan Tzelgov, Luca Uberti, Yi-ting Wang, Tore Wig, y Daniel Ziblatt (2019), *V-Dem Codebook v9*, Varieties of Democracy (V-Dem) Project.
- Córdova, Abby (2009), “Methodological Note: Measuring Relative Wealth Using Household Asset Indicators”, Latin American Public Opinion Project, *Americas Barometer Insights Series I0806*, pp. 1-9.
- Curini, Luigi, Willy Jou y Vincenzo Memoli (2012), “Satisfaction with Democracy and the Winner/Loser Debate: The Role of Policy Preferences and Past Experience”, *British Journal of Political Science*, 42(2), pp. 241-261.
- Dahlberg, Stefan, Jonas Linde y Sören Holmberg (2013), “Dissatisfied Democrats: A Matter of Representation or Performance?” documento de trabajo, University of Gothenburg-The Quality of Government Institute, pp. 1-30.
- Dahlberg, Stefan y Jonas Linde (2016), “Losing Happily? The Mitigating Effect of Democracy and Quality of Government on the Winner-Loser Gap in Political Support”, *International Journal of Public Administration*, 39(9), pp. 652-664.
- Dalton, Russell J. (2004), *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Democracies*, Oxford, Oxford University Press.
- De la Torre, Carlos (2007), “The Resurgence of Radical Populism in Latin America”, *Constellations*, 14(3), pp. 384-397.
- De la Torre, Carlos (2013), “In the Name of the People: Democratization, Popular Organizations, and Populism in Venezuela, Bolivia, and Ecuador”, *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 95, pp. 27-48.
- De La Torre, Carlos (2016), “Left-Wing Populism: Inclusion and Authoritarianism in Venezuela, Bolivia, and Ecuador”, *Brown Journal of World Affairs*, 23(I), pp. 61-76.
- De la Torre, Carlos y Cynthia J. Arnson (2013), “Introduction. The Evolution of Latin American Populism and the Debates Over Its Meanings”, en Carlos De la Torre y Cynthia J. Arnson (eds.), *Latin American Populism in the Twenty-First Century*, Washington, D.C., Woodrow Wilson Center Press/The Johns Hopkins University Press, pp. 1-37.
- Diamond, Larry (1999), *Developing Democracy: Toward Consolidation*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- Dornbusch, Rudiger y Sebastian Edwards (1991), *The Macroeconomics of Populism in Latin America*, Chicago, University of Chicago Press.

- Doyle, David (2011), “The Legitimacy of Political Institutions: Explaining Contemporary Populism in Latin America”, *Comparative Political Studies*, 44(11), pp. 1447-1473.
- Easton, David (1975), “A Re-assessment of the Concept of Political Support”, *British Journal of Political Science*, 5(4), pp. 435-457.
- Elff, Martin, Jan P. Heisig, Merlin Schaeffer y Susumu Shikano (2016), “No Need to Turn Bayesian in Multilevel Analysis with Few Clusters: How Frequentist Methods Provide Unbiased Estimates and Accurate Inference”, *SocArXiv*, DOI: <https://doi.org/10.31235/osf.io/z65s4>.
- Esaiasson, Peter, Ann-Kristin Kölln y Sedef Turper (2015), “External Efficacy and Perceived Responsiveness: Similar but Distinct Concepts”, *International Journal of Public Opinion Research*, 27(3), pp. 432-445.
- Germani, Gino (1978), *Authoritarianism, Fascism, and National Populism*, New Brunswick, Transaction Publishers.
- Hainmueller, Jens, Jonathan Mummolo y Yiqing Xu (2019), “How Much Should We Trust Estimates from Multiplicative Interaction Models? Simple Tools to Improve Empirical Practice”, *Political Analysis*, 27(2), pp. 163-192.
- Hawkins, Kirk A. (2009), “Is Chávez Populist?: Measuring Populist Discourse in Comparative Perspective”, *Comparative Political Studies*, 42(8), pp. 1040-1067.
- Hawkins, Kirk A. y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2017), “The Ideational Approach to Populism”, *Latin American Research Review*, 52(4), pp. 513-528.
- Hawkins, Kirk A. y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2019), “Introduction”, en Kirk A. Hawkins, Ryan Carlin, Littvay Levente y Cristóbal Rovira Kaltwasser (eds.), *The Ideational Approach to Populism: Concept, Theory, and Analysis*, Nueva York, Routledge, pp. 1-24.
- Hawkins, Kirk A., Rosario Aguilar, Erin Jenne, Bojana Kocijan, Cristóbal Rovira Kaltwasser y Bruno Castanho Silva (2019), “Global Populism Database: Populism Dataset for Leaders 1.0”, disponible en: populism.byu.edu [fecha de consulta: 31 de marzo de 2020].
- Hox, Joop J., Mirjam Moerbeek y Rens van de Schoot (2018), *Multilevel Analysis: Techniques and Applications*, Nueva York, Routledge.
- Inglehart, Ronald y Pippa Norris (2017), “Trump and the Populist Authoritarian Parties: The Silent Revolution in Reverse”, *Perspectives on Politics*, 15(2), pp. 443-454.
- Juon, Andreas y Daniel Bochsler (2020), “Hurricane or Fresh Breeze? Disentangling the Populist Effect on the Quality of Democracy”, *European Political Science Review*, 12(3), pp. 391-408.
- Knight, Alan (1998), “Populism and Neo-Populism in Latin America, Especially Mexico”, *Journal of Latin American Studies*, 30(2), pp. 223-248.
- Laclau, Ernesto (2005), *On Populist Reason*, Londres y Nueva York, Verso.
- Levitsky, Steven (2018), “Latin America’s Shifting Politics: Democratic Survival and Weakness”, *Journal of Democracy*, 29(4), pp. 102-113.
- Levitsky, Steven y Kenneth M. Roberts (2011), “Conclusion: Democracy, Development, and the Left”, en Steven Levitsky y Kenneth M. Roberts (eds.), *The Resurgence of the Latin American Left*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press pp. 399-428.
- Levitsky, Steven y James Loxton (2013), “Populism and Competitive Authoritarianism in the Andes”, *Democratization*, 20(1), pp. 107-136.
- Linde, Jonas y Joakim Ekman (2003), “Satisfaction with Democracy: A Note on a Frequently Used Indicator in Comparative Politics”, *European Journal of Political Research*, 42(3), pp. 391-408.

- Linz, Juan J. y Alfred Stephan (1996), *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-communist Europe*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Lipset, Seymour M. (1959), “Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy”, *American Political Science Review*, 53(1), pp. 69-105.
- Luo, Zhaotian y Adam Przeworski (2019), “Democracy and Its Vulnerabilities: Dynamics of Democratic Backsliding”, *SSRN*, DOI: <https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3469373>.
- Manin, Bernard, Adam Przeworski y Susan Stokes (1999), “Elections and Representation”, en Adam Przeworski, Susan Stokes y Bernard Manin (eds.), *Democracy, Accountability and Representation*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 29-55.
- Mauk, Marlene (2020), “Rebuilding Trust in Broken Systems? Populist Party Success and Citizens’ Trust in Democratic Institutions”, *Politics and Governance*, 8(3), DOI: <http://dx.doi.org/10.17645/pag.v8i3.2896>.
- Monsiváis-Carrillo, Alejandro (2020), “Permissive Winners? The Quality of Democracy and the Winner-Loser Gap in the Perception of Freedoms”, *Political Studies*, DOI: <https://doi.org/10.1177/0032321720952230>.
- Moreno, Alejandro (2020), “Sube popularidad de AMLO en septiembre: El 62% aprueba su mandato”, *El Financiero*, 5 de octubre, disponible en: <https://bit.ly/2Thz5BQ> [fecha de consulta: 15 de febrero de 2021].
- Mudde, Cas (2004), “The Populist Zeitgeist”, *Government and Opposition*, 39(4), pp. 542-563.
- Mudde, Cas y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2013), “Exclusionary vs. Inclusionary Populism: Comparing Contemporary Europe and Latin America”, *Government and Opposition*, 48(2), pp. 147-174.
- Mudde, Cas y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2018), “Studying Populism in Comparative Perspective: Reflections on the Contemporary and Future Research Agenda”, *Comparative Political Studies*, 51(13), pp. 1667-1693.
- Norris, Pippa (2011), *Democratic Deficit: Critical Citizens Revisited*, Cambridge, Cambridge University Press.
- O’Donnell, Guillermo (1994), “Delegative Democracy”, *Journal of Democracy*, 5(1), pp. 55-69.
- Rhodes-Purdy, Matthew (2017), “Beyond the Balance Sheet: Performance, Participation, and Regime Support in Latin America”, *Comparative Politics*, 49(2), pp. 252-286.
- Rosanvallon, Pierre (2020), *El siglo del populismo*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- Rovira Kaltwasser, Cristóbal (2012), “The Ambivalence of Populism: Threat and Corrective for Democracy”, *Democratization*, 19(2), pp. 184-208.
- Ruth, Saskia Pauline (2017), “Populism and the Erosion of Horizontal Accountability in Latin America”, *Political Studies*, 66(2), pp. 356-375.
- Ruth, Saskia P. y Kirk A. Hawkins (2017), “Populism and Democratic Representation in Latin America”, en Reinhard C. Heinisch, Christina Holtz-Bacha y Oscar Mazzoleni (eds.), *Political Populism: A Handbook*, Baden-Baden, Nomos Verlagsgesellschaft, pp. 255-274.
- Saward, Michael (2010), *The Representative Claim*, Oxford, Oxford University Press.
- Singer, Matthew (2018), “Delegating Away Democracy: How Good Representation and Policy Successes Can Undermine Democratic Legitimacy”, *Comparative Political Studies*, 51(13), pp. 1754-1788.

- Stegmueller, Daniel (2013), “How Many Countries for Multilevel Modeling? A Comparison of Frequentist and Bayesian Approaches”, *American Journal of Political Science*, 57(3), pp. 748-761.
- Urbinati, Nadia (2019), “Political Theory of Populism”, *Annual Review of Political Science*, 22(1), pp. 111-127.
- Van der Meer, Tom W.G. y Armen Hakhverdian (2017), “Political Trust as the Evaluation of Process and Performance: A Cross-National Study of 42 European Countries”, *Political Studies*, 65(1), pp. 81-102.
- Wagner, Alexander F., Friedrich Schneider y Martin Halla (2009), “The Quality of Institutions and Satisfaction with Democracy in Western Europe. A Panel Analysis”, *European Journal of Political Economy*, 25(1), pp. 30-41.
- Weyland, Kurt (2001), “Clarifying a Contested Concept: Populism in the Study of Latin American Politics”, *Comparative Politics*, 34(1), pp. 1-22.
- Weyland, Kurt (2013), “The Threat from the Populist Left”, *Journal of Democracy*, 24(3), pp. 18-32.

APÉNDICE

CUADRO A1. Estadística descriptiva

| | N | Media | Desviación típica | Mín. | Máx. |
|--|--------|-------|-------------------|--------|-------|
| <i>Variables dependientes</i> | | | | | |
| Apoyo al sistema | 27 393 | 0.58 | 0.22 | 0.14 | 1.00 |
| Confianza en las instituciones políticas | 29 064 | 0.48 | 0.22 | 0.00 | 1.00 |
| Satisfacción con la democracia | | | | | |
| Mucha insatisfacción | 28 010 | 0.14 | 0.35 | 0.00 | 1.00 |
| Insatisfacción | 28 010 | 0.46 | 0.50 | 0.00 | 1.00 |
| Satisfacción | 28 010 | 0.33 | 0.47 | 0.00 | 1.00 |
| Mucha satisfacción | 28 010 | 0.07 | 0.25 | 0.00 | 1.00 |
| Eficacia política externa | 28 513 | 0.43 | 0.34 | 0.00 | 1.00 |
| <i>Variables individuales</i> | | | | | |
| Estatus de los votantes | | | | | |
| Ganadores | 28 736 | 0.26 | 0.44 | 0.00 | 1.00 |
| Perdedores | 28 736 | 0.41 | 0.49 | 0.00 | 1.00 |
| Abstencionistas | 28 736 | 0.33 | 0.47 | 0.00 | 1.00 |
| Situación de la economía | 28 600 | 1.52 | 0.69 | 1.00 | 3.00 |
| Interés en la política | 28 882 | 2.08 | 1.02 | 1.00 | 4.00 |
| Posición ideológica: centro | 29 064 | 0.22 | 0.41 | 0.00 | 1.00 |
| No sabe/no contesta | 29 064 | 0.10 | 0.30 | 0.00 | 1.00 |
| Posición moderada | 29 064 | 0.37 | 0.48 | 0.00 | 1.00 |
| Posición extrema | 29 064 | 0.31 | 0.46 | 0.00 | 1.00 |
| Confianza interpersonal | 28 345 | 2.72 | 0.96 | 1.00 | 4.00 |
| Días desde la elección (Log) | 29 064 | 6.86 | 0.47 | 5.71 | 7.50 |
| Mujeres | 29 063 | 0.50 | 0.50 | 0.00 | 1.00 |
| Grupos de edad: 16-25 años | 29 045 | 0.23 | 0.42 | 0.00 | 1.00 |
| 26-35 | 29 045 | 0.23 | 0.42 | 0.00 | 1.00 |
| 36-45 | 29 045 | 0.19 | 0.39 | 0.00 | 1.00 |
| 46-56 | 29 045 | 0.15 | 0.36 | 0.00 | 1.00 |
| 56 años o más | 29 045 | 0.19 | 0.39 | 0.00 | 1.00 |
| Años de escolaridad | 28 540 | 9.84 | 4.32 | 0.00 | 18.00 |
| Equipamiento doméstico | 28 763 | 2.98 | 1.43 | 1.00 | 5.00 |
| <i>Variables del nivel país</i> | | | | | |
| Populismo presidencial | 18 | 0.48 | 0.52 | 0.00 | 1.60 |
| Izquierda-derecha | 18 | -0.22 | 0.77 | -1.00 | 1.00 |
| Control dividido | 18 | 0.14 | 1.00 | -1.63 | 1.46 |
| PIB% | 18 | 1.70 | 5.04 | -17.04 | 6.93 |

Fuente: Barómetro de las Américas (2016-2017) (www.vanderbilt.edu/lapop), *Global Populism Database* (<https://populism.byu.edu/Pages/Data>), Varieties of Democracy Project (v-dem.net) y CEPAL (<https://www.cepal.org/en/datos-y-estadisticas>).

CUADRO A2. Populismo y apoyo al régimen

| | Apoyo al sistema | Confianza institucional | Eficacia política externa | Satisfacción con la democracia |
|-------------------------|-------------------------|--------------------------------|----------------------------------|---------------------------------------|
| Populismo presidencial | 0.034 (.039) | 0.074* (.071) | 0.071* (.028) | 0.075 (.067) |
| Intercepto | 0.57*** (.018) | 0.47*** (.014) | 0.41*** (.013) | 0.39*** (.032) |
| Número de observaciones | 18 | 18 | 18 | 18 |

Fuente: Barómetro de las Américas (2016-2017) (www.vanderbilt.edu/lapop) y *Global Populism Database* (<https://populism.byu.edu/Pages/Data>). *Nota:* Regresiones lineales simples con las variables dependientes medidas en su valor medio por país. Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$

CUADRO A3. Análisis multinivel del apoyo al régimen: efectos directos

| | Apoyo al sistema | Confianza en instituciones políticas | Eficacia política externa | Satisfacción con la democracia |
|-------------------------|-------------------------|---|----------------------------------|---------------------------------------|
| Votantes: ganadores | | | | |
| Abstencionistas | -0.042*** (.012) | -0.056*** (.010) | -0.052* (.013) | -0.200* (.077) |
| Perdedores | -0.062*** (.011) | -0.077*** (.009) | -0.082** (.013) | -0.389*** (.075) |
| Populismo presidencial | 0.073 (.054) | 0.080 (.045) | 0.128** (.032) | 0.719* (.318) |
| Número de observaciones | 25 522 | 25 700 | 26 424 | 26 031 |
| Número de países | 18 | 18 | 18 | 18 |

Fuente: Barómetro de las Américas (2016-2017) (www.vanderbilt.edu/lapop), *Global Populism Database* (<https://populism.byu.edu/Pages/Data>), Varieties of Democracy Project (v-dem.net) y CEPAL (<https://www.cepal.org/en/datos-y-estadisticas>). *Nota:* Se omiten los coeficientes de las variables de control individuales y del nivel. Los resultados en extenso están disponibles con el autor. Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$.

CUADRO A4. Pruebas de la interacción entre populismo presidencial y estatus de los votantes

| Interacción entre populismo presidencial y estatus de los votantes: "perdedores" | | | | |
|---|-------------------------|---|----------------------------------|---------------------------------------|
| | Apoyo al sistema | Confianza en instituciones políticas | Eficacia política externa | Satisfacción con la democracia |
| <i>Casos extremos no-populistas excluidos del análisis</i> | | | | |
| México | -0.086** (.024) | -0.075** (.021) | -0.084* (.029) | -0.567*** (.163) |
| Perú | -0.083** (.024) | -0.072** (.020) | -0.077* (.028) | -0.520** (.169) |
| <i>Casos extremos populistas excluidos del análisis</i> | | | | |
| Bolivia | -0.102*** (.025) | -0.078** (.023) | -0.095** (.031) | -0.565** (.191) |
| Ecuador | -0.094** (.026) | -0.078** (.022) | -0.095** (.031) | -0.642*** (.171) |
| Nicaragua | -0.091** (.026) | -0.058* (.021) | -0.071* (.032) | -0.536** (.187) |
| Venezuela | -0.052** (.017) | -0.086** (.024) | -0.065* (.030) | -0.400* (.160) |
| Presidente populista × Votantes perdedores (variable continua) ^a | -0.064** (.019) | -0.049** (.017) | -0.050* (.023) | -0.380*** (.133) |
| Presidente populista × Votantes perdedores (variable ordinal) ^b | -0.080** (.025) | -0.073** (.022) | -0.064* (.029) | -0.456** (.175) |

Fuente: Barómetro de las Américas (2016-2017) (www.vanderbilt.edu/lapop), *Global Populism Database* (<https://populism.byu.edu/Pages/Data>), Varieties of Democracy Project (v-dem.net) y CEPAL (<https://www.cepal.org/en/datos-y-estadisticas>). *Nota:* Se muestran los coeficientes de la interacción entre el populismo presidencial y el estatus de los votantes en la condición perdedores. Los coeficientes fueron obtenidos replicando los modelos del cuadro 1. Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$. ^a El *populismo presidencial* es equivalente al indicador *Populist speech* de la *Global Populism Database* (Hawkins *et al.*, 2019), descrito en la sección "Diseño de investigación". ^b La variable ordinal *presidente populista* se basa en el indicador utilizado como variable independiente en los modelos del cuadro 1. Se clasifican como populistas los presidentes que tienen una puntuación mínima de 0.9 en la variable *populist speech* de la *Global Populism Database* (Hawkins *et al.*, 2019). En el presente análisis, 21.86 por ciento de las observaciones individuales de las encuestas radican en países con presidente populista (Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela). La categoría intermedia (31.64%) está definida por valores de 0.3 a 0.8 en la escala de populismo. La categoría base (46.5%) se define por valores de 0 a 0.2 en la escala de populismo.

CUADRO A5. Apoyo al régimen y estatus de los votantes en Ecuador y México

| Apoyo al régimen | Votantes | Ecuador | | | |
|--------------------------|-----------------|-------------------|--------------|---------------|--------------|
| | | Correa (2017) | | Moreno (2019) | |
| | | Media | IC95% | Media | IC95% |
| Apoyo al sistema | Abstencionistas | 0.70 | (0.68, 0.73) | 0.68 | (0.66, 0.71) |
| | Perdedores | 0.54 | (0.52, 0.56) | 0.57 | (0.55, 0.58) |
| | Ganadores | 0.67 | (0.66, 0.69) | 0.62 | (0.60, 0.64) |
| Confianza institucional | Abstencionistas | 0.63 | (0.60, 0.65) | 0.58 | (0.55, 0.61) |
| | Perdedores | 0.46 | (0.44, 0.48) | 0.48 | (0.47, 0.49) |
| | Ganadores | 0.60 | (0.58, 0.61) | 0.52 | (0.50, 0.54) |
| Eficacia externa | Abstencionistas | 0.52 | (0.48, 0.57) | 0.56 | (0.51, 0.61) |
| | Perdedores | 0.40 | (0.37, 0.43) | 0.44 | (0.42, 0.47) |
| | Ganadores | 0.54 | (0.52, 0.56) | 0.47 | (0.44, 0.49) |
| Satisfacción democrática | Abstencionistas | 0.67 | (0.61, 0.73) | 0.52 | (0.44, 0.60) |
| | Perdedores | 0.38 | (0.34, 0.42) | 0.34 | (0.31, 0.37) |
| | Ganadores | 0.58 | (0.54, 0.61) | 0.41 | (0.36, 0.46) |
| México | | | | | |
| | | Peña Nieto (2017) | | AMLO (2019) | |
| | | Media | IC95% | Media | IC95% |
| | | | | | |
| Apoyo al sistema | Abstencionistas | 0.53 | (0.51, 0.55) | 0.61 | (0.59, 0.63) |
| | Perdedores | 0.52 | (0.50, 0.53) | 0.63 | (0.61, 0.65) |
| | Ganadores | 0.60 | (0.58, 0.63) | 0.64 | (0.63, 0.66) |
| Confianza institucional | Abstencionistas | 0.41 | (0.39, 0.43) | 0.53 | (0.51, 0.56) |
| | Perdedores | 0.41 | (0.40, 0.43) | 0.53 | (0.51, 0.55) |
| | Ganadores | 0.51 | (0.49, 0.54) | 0.60 | (0.59, 0.61) |
| Eficacia externa | Abstencionistas | 0.37 | (0.33, 0.40) | 0.54 | (0.50, 0.59) |
| | Perdedores | 0.32 | (0.30, 0.35) | 0.50 | (0.46, 0.53) |
| | Ganadores | 0.45 | (0.41, 0.50) | 0.61 | (0.58, 0.63) |
| Satisfacción democrática | Abstencionistas | 0.28 | (0.23, 0.32) | 0.42 | (0.37, 0.48) |
| | Perdedores | 0.20 | (0.17, 0.23) | 0.45 | (0.40, 0.50) |
| | Ganadores | 0.37 | (0.32, 0.43) | 0.49 | (0.45, 0.53) |

Fuente: Barómetro de las Américas (2016-2017 y 2018-2019) (www.vanderbilt.edu/lapop), *Global Populism Database* (<https://populism.byu.edu/Pages/Data>), Varieties of Democracy Project (v-dem.net) y CEPAL (<https://www.cepal.org/en/datos-y-estadisticas>). *Nota:* Las cifras son estimaciones para datos de encuestas con muestreo complejo, ajustando por país, año y estratos de muestreo.

CUADRO A6. Apoyo al régimen en el gobierno de Rafael Correa (2016)

| | Apoyo al sistema | Confianza institucional | Eficacia política externa | Satisfacción con la democracia |
|--------------------------------|-------------------------|--------------------------------|----------------------------------|---------------------------------------|
| Votantes: ganadores | | | | |
| Abstencionistas | 0.001 (.015) | 0.002 (.013) | -0.023 (.017) | 0.098* (.037) |
| Perdedores | -0.105*** (.012) | -0.107*** (.012) | -0.099** (.017) | -0.124*** (.031) |
| Situación de la economía | 0.056*** (.007) | 0.069*** (.006) | 0.092*** (.003) | 0.142*** (.018) |
| Interés en la política | 0.019*** (.005) | 0.030*** (.005) | 0.031*** (.002) | 0.027 (.015) |
| Extremo ideológico | 0.009** (.003) | 0.002 (.003) | 0.007 (.006) | 0.005 (.008) |
| Confianza interpersonal | 0.018** (.003) | 0.008 (.006) | 0.006 (.010) | 0.021 (.014) |
| Días desde la elección (Log) | 0.621 (.782) | -0.842 (.815) | 0.388 (1.32) | 2.015 (1.43) |
| Mujeres | 0.018 (.010) | 0.001 (.009) | -0.007 (.014) | -0.039 (.024) |
| Grupos de edad: 16-25 años | | | | |
| 31-45 | -0.041*** (.013) | -0.047*** (.012) | -0.021 (.020) | -0.009 (.035) |
| 46-60 | -0.079 (.015) | -0.062*** (.013) | -0.036 (.026) | -0.037 (.038) |
| 61 años o más | -0.103*** (.021) | -0.088*** (.018) | -0.028 (.031) | -0.067 (.041) |
| Años de escolaridad | -0.007*** (.002) | -0.006*** (.001) | -0.003 (.002) | -0.006 (.003) |
| Equipamiento doméstico | -0.000*** (.004) | -0.006 (.003) | -0.005 (.006) | -0.011 (.012) |
| Intercepto | -3.912*** (5.64) | 6.60 (5.88) | -2.45 (.532) | 14.91 (10.3) |
| Estratos | 6 | 6 | 6 | 6 |
| Unidades Primarias de Muestreo | 116 | 116 | 116 | 116 |
| Número de observaciones | 1 429 | 1 429 | 1 412 | 1 378 |

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Barómetro de las Américas, ronda 2016-2017. Modelos regresión para datos de encuestas con muestreo complejo. Nivel de significancia: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$.

CUADRO A7. Apoyo al régimen en el gobierno de Lenín Moreno (2019)

| | Apoyo al sistema | Confianza institucional | Eficacia política externa | Satisfacción con la democracia |
|--------------------------------|-------------------------|--------------------------------|----------------------------------|---------------------------------------|
| Votantes: ganadores | | | | |
| Abstencionistas | 0.034 (.013) | 0.033* (.015) | 0.079** (.029) | 0.043 (.037) |
| Perdedores | -0.045*** (.01) | -0.040*** (.011) | -0.010 (.018) | -0.052 (.031) |
| Situación de la economía | | | | |
| Situación de la economía | 0.037*** (.008) | 0.059*** (.008) | 0.049*** (.013) | 0.120*** (.024) |
| Interés en la política | | | | |
| Interés en la política | 0.013* (.005) | 0.021*** (.006) | 0.009 (.008) | 0.017 (.013) |
| Extremo ideológico | | | | |
| Extremo ideológico | 0.004 (.003) | 0.000 (.003) | 0.004 (.005) | 0.001 (.009) |
| Confianza interpersonal | | | | |
| Confianza interpersonal | 0.026*** (.005) | 0.026*** (.006) | 0.009 (.011) | 0.013 (.014) |
| Días desde la elección (Log) | | | | |
| Días desde la elección (Log) | 0.028 (.295) | -0.470 (.240) | 0.906 (.473) | 0.206 (.642) |
| Mujeres | | | | |
| Mujeres | 0.012 (.010) | 0.007 (.011) | -0.021 (.017) | -0.045 (.028) |
| Grupos de edad: 16-25 años | | | | |
| 31-45 | -0.082*** (.013) | -0.062*** (.012) | -0.032 (.021) | -0.136*** (.031) |
| 46-60 | -0.079*** (.013) | -0.044*** (.012) | -0.033 (.024) | -0.101** (.034) |
| 61 años o más | -0.076*** (.017) | -0.040* (.016) | -0.018 (.032) | -0.053 (.047) |
| Años de escolaridad | | | | |
| Años de escolaridad | -0.004** (.002) | -0.004** (.002) | -0.007** (.003) | -0.013*** (.003) |
| Equipamiento doméstico | | | | |
| Equipamiento doméstico | -0.019*** (.004) | -0.015*** (.004) | -0.017* (.007) | -0.025* (.011) |
| Intercepto | | | | |
| Intercepto | 0.429 (1.93) | 3.55 (1.58)* | 6.45* (1.17) | 1.826 (4.23) |
| Estratos | | | | |
| Estratos | 3 | 3 | 3 | 3 |
| Unidades Primarias de Muestreo | | | | |
| Unidades Primarias de Muestreo | 81 | 81 | 81 | 81 |
| Número de observaciones | | | | |
| Número de observaciones | 1 429 | 1 478 | 1 412 | 1 378 |

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Barómetro de las Américas, ronda 2018-2019. Modelos regresión para datos de encuestas con muestreo complejo. Nivel de significancia: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$.

CUADRO A8. Apoyo al régimen en el gobierno de Enrique Peña Nieto (2017)

| | Apoyo al sistema | Confianza institucional | Eficacia política externa | Satisfacción con la democracia |
|--------------------------------|-------------------------|--------------------------------|----------------------------------|---------------------------------------|
| Votantes: ganadores | | | | |
| Abstencionistas | -0.053** (.017) | -0.073*** (.015) | -0.076** (.029) | 0.072* (.034) |
| Perdedores | -0.061*** (.015) | -0.073*** (.014) | -0.108** (.023) | -0.144*** (.028) |
| Situación de la economía | 0.078*** (.012) | 0.107*** (.012) | 0.114*** (.018) | 0.127*** (.024) |
| Interés en la política | 0.034*** (.006) | 0.036*** (.005) | 0.025* (.010) | 0.039*** (.010) |
| Extremo ideológico | -0.003 (.004) | 0.002 (.003) | 0.002 (.006) | 0.004 (.008) |
| Confianza interpersonal | 0.031*** (.007) | 0.028*** (.006) | 0.028** (.010) | 0.031* (.014) |
| Días desde la elección (Log) | 0.005 (.876) | 1.471 (.870) | -1.39 (1.16) | 2.53 (1.83) |
| Mujeres | 0.023* (.011) | 0.008 (.009) | -0.022 (.015) | -0.041 (.023) |
| Grupos de edad: 16-25 años | | | | |
| 31-45 | -0.042** (.014) | -0.014 (.011) | -0.053* (.021) | -0.022 (.035) |
| 46-60 | -0.048** (.015) | -0.037*** (.012) | -0.039 (.026) | -0.064* (.030) |
| 61 años o más | -0.022 (.025) | -0.015 (.020) | -0.092** (.033) | -0.061 (.045) |
| Años de escolaridad | -0.006*** (.002) | -0.008*** (.001) | -0.012*** (.003) | -0.014*** (.003) |
| Equipamiento doméstico | -0.004 (.005) | -0.004 (.004) | -0.002 (.008) | -0.022* (.009) |
| Intercepto | 0.393*** (6.51) | -10.6 (6.48) | -10.7 (8.65) | 18.51 (13.6) |
| Estratos | 4 | 4 | 4 | 4 |
| Unidades Primarias de Muestreo | 130 | 130 | 130 | 130 |
| Número de observaciones | 1 463 | 1 463 | 1 444 | 1 420 |

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Barómetro de las Américas, ronda 2016-2017. Modelos regresión para datos de encuestas con muestreo complejo. Nivel de significancia: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$.

CUADRO A9. Apoyo al régimen en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (2019)

| | Apoyo al sistema | Confianza institucional | Eficacia política externa | Satisfacción con la democracia |
|--------------------------------|-------------------------|--------------------------------|----------------------------------|---------------------------------------|
| Votantes: ganadores | | | | |
| Abstencionistas | -0.023 (.014) | -0.040*** (.015) | -0.032 (.026) | -0.040 (.036) |
| Perdedores | -0.002 (.013) | -0.040*** (.012) | -0.094*** (.022) | 0.007 (.029) |
| Situación de la economía | | | | |
| | 0.025*** (.008) | 0.032*** (.007) | 0.024 (.012) | 0.076*** (.018) |
| Interés en la política | | | | |
| | 0.022*** (.006) | 0.038*** (.005) | 0.030*** (.009) | 0.031* (.014) |
| Extremo ideológico | | | | |
| | -0.002 (.004) | 0.003 (.004) | 0.001 (.007) | 0.016 (.009) |
| Confianza interpersonal | | | | |
| | 0.013* (.005) | 0.022*** (.005) | 0.030*** (.008) | 0.042*** (.013) |
| Días desde la elección (Log) | | | | |
| | 0.330*** (.086) | 0.241** (.088) | -0.39 (.150) | 0.415 (.243) |
| Mujeres | | | | |
| | -0.003 (.011) | 0.023* (.011) | -0.007 (.017) | -0.022 (.025) |
| Grupos de edad: 16-25 años | | | | |
| 31-45 | -0.020 (.015) | -0.008 (.013) | -0.052* (.023) | 0.024 (.036) |
| 46-60 | -0.008 (.015) | -0.035* (.014) | -0.053* (.023) | 0.027* (.034) |
| 61 años o más | -0.019 (.020) | -0.050*** (.016) | -0.056* (.024) | 0.034 (.049) |
| Años de escolaridad | | | | |
| | -0.007*** (.002) | -0.007*** (.001) | -0.007** (.002) | -0.013*** (.004) |
| Equipamiento doméstico | | | | |
| | -0.009* (.004) | -0.004 (.004) | -0.012 (.008) | -0.014 (.011) |
| Intercepto | | | | |
| | -1.18* (.472) | -0.867 (.480) | 0.687 (.826) | 1.99 (1.32) |
| Estratos | 4 | 4 | 4 | 4 |
| Unidades Primarias de Muestreo | 129 | 129 | 129 | 129 |
| Número de observaciones | 1 445 | 1 445 | 1 421 | 1 390 |

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Barómetro de las Américas, ronda 2016-2017. Modelos regresión para datos de encuestas con muestreo complejo. Nivel de significancia: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$.